

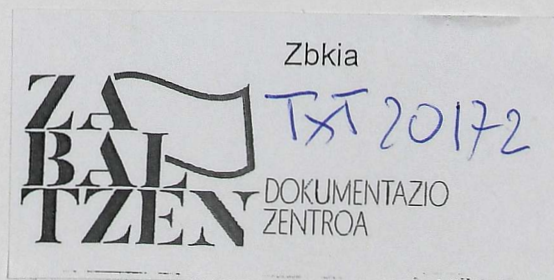
Desarrollo del empleo en Euskal Herria



Jardunaldi

Sozio-Ekonomikoa

2004ko Apirilak 23



DESARROLLO DEL EMPLEO EN EUSKAL HERRIA

DESARROLLO SOCIO-ECONOMICO EN IPAR EUSKAL HERRIA EN LOS ULTIMOS 20 AÑOS.	5
Desarrollo socio-económico.	7
Actividad económica.	10
EL EMPLEO EN HEGO EUSKAL HERRIA DURANTE LAS TRES ULTIMAS DECADAS.	21
Fase recesiva: 1977-1985.	22
Fase expansiva: 1986-1991.	24
La crisis de 1992-93.	25
El ciclo expansivo iniciado en 1994.	26
EL NEOLIBERALISMO Y SUS EFECTOS EN EL ENTORNO DEL TRABAJO.	29
La terciarización de la economía.	29
Deslocalización y subcontratación: estrategias empresariales para competir en un mercado mundializado.	31
Ampliación y extensión de la flexibilidad laboral.	32
Se impone la moderación salarial.	35
Desregulación del mercado laboral y precariedad.	37
ANEXO.	
CLASIFICACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA.	45
Panorama laboral en Hego Euskal Herria.	46

DESARROLLO SOCIO-ECONÓMICO EN IPAR EUSKAL HERRIA EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS

Ante todo cabe resaltar que se han realizado poquísimos análisis económicos acerca de Ipar Euskal Herria. Hoy en día, todavía se utiliza el estudio "Pays Basque 2010" que se realizó por primera vez en la década de los 90, así como los datos del censo que cada 10 años ofrece el INSEE, Instituto Francés de Estadística. No contamos con datos sobre las riquezas creadas y repartidas por empresas (BPG, sueldos). Por eso, este documento tiene varias deficiencias. Por falta de investigaciones y escasez de datos nos resulta imposible ofrecer una imagen correcta.

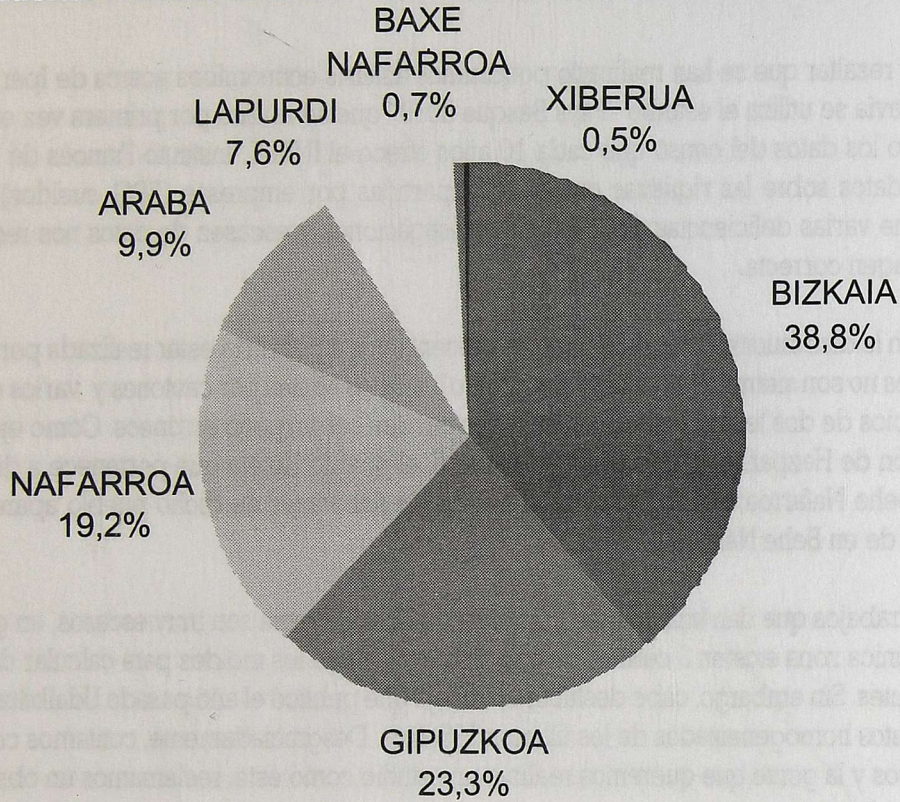
Por otro lado, en la distribución geográfica que os presentamos a pesar de estar realizada por territorios históricos, los datos no son siempre muy correctos. Como los datos se dan por cantones y varios cantones cuentan con municipios de dos territorios, esos resultados pueden ser un poco erróneos. Como ejemplo, a pesar de que el cantón de Hazparne se encuentra en Lapurdi, el pueblo Heleta que pertenece a dicho cantón, se encuentra en Behe Nafarroa; por lo tanto, los datos de los habitantes de dicho pueblo aparecen en los de Lapurdi en vez de en Behe Nafarroa.

Por último, los trabajos que dan una imagen completa de Euskal Herria son muy escasos, en gran parte porque para esta única zona existen 3 centros de estadística y porque los moldes para calcular datos a menudo son muy diferentes. Sin embargo, cabe destacar el trabajo que publicó el año pasado Udalbiltza ya que cuenta con varios datos homogeneizados de los últimos 125 años. Desgraciadamente, contamos con pocos datos socioeconómicos y la gente que queremos realizar un estudio como éste, reclamamos un observatorio para todo Euskal Herria.

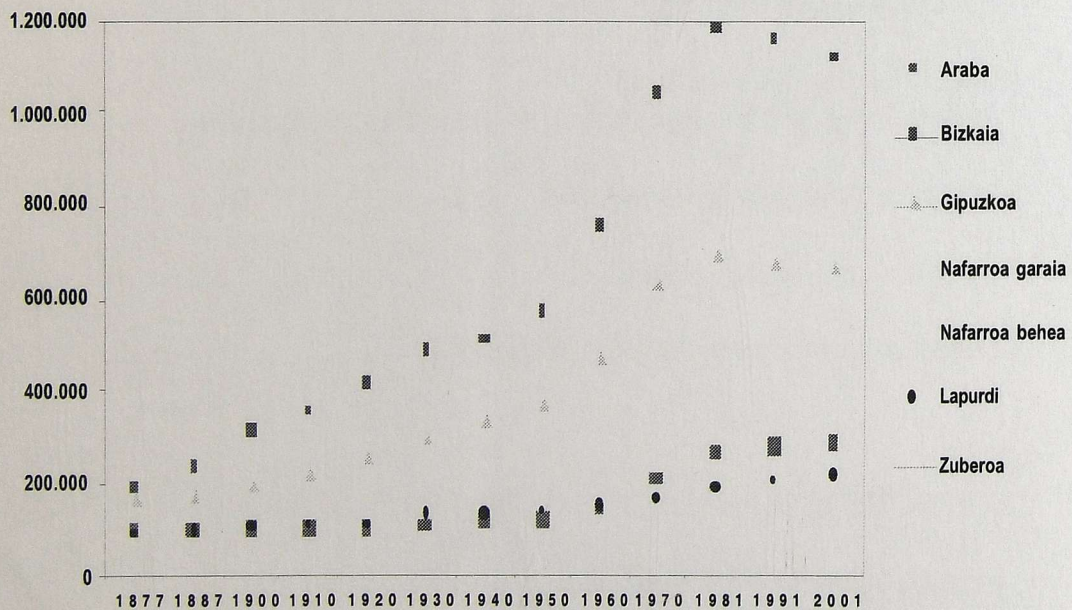
Antes de comenzar, es conveniente ofrecer algunos datos sobre la demografía.

Biztanleriaren herrialdekako banaketa, 2001¹.

Euskal Herriko biztanleriaren banaketa, lurraldeka, 2000an



Biztanleriaren bilakaera herrialdeka, 1877-2001



Euskal Herria, datuen talaiatik. Udalbiltza 2002.

¹Lapurdi, Behe Nafarroa eta Zuberoko emaitzak 1999koak dira.

Estos datos demuestran claramente, la importancia de los territorios de Ipar Euskal Herria en cuanto al total de la población (8,8%). Hoy día Ipar Euskal Herria cuenta con 262.600 habitantes. En estos últimos 25 años la población ha aumentado un 15%, mientras que la de todo Euskal Herria lo ha hecho un 5,35%.

Este crecimiento es exógeno; es decir, sucede gracias al saldo positivo de migración, no gracias a la tasa de nacimientos, ya que en este caso, el saldo es negativo. La mayor parte de la población venida de fuera, se sitúa en la costa de Lapurdi. Si bien el movimiento migratorio que se conoció en Hego Euskal Herria en la década de los 60 se ha estancado, en Ipar Euskal Herria va en aumento. Aunque la proporción de inmigrantes es grande, la mayoría no es gente jubilada, sino más bien familias jóvenes con dos hijos o hijas a lo sumo.

En cuanto a la densidad, en Ipar Euskal Herria se sitúa en 88 habitantes por kilómetro cuadrado, siendo 77 en 1975. Si tomamos en cuenta todo Euskal Herria es 138,6.

Ipar Euskal Herria está formada por tres zonas de dinámicas diferentes.

En primer lugar, se encuentra la costa de Lapurdi que es la que con más habitantes cuenta y que se está ocupando rápidamente (65,5% de la población); seguidamente, el interior de Lapurdi, que está conociendo el mayor crecimiento demográfico (19%); y por último, Nafarroa Beherea ((9,4%) y Zuberoa (5,1%) que están perdiendo población (a lo que llamaremos interior). Esas dinámicas se diferencian tanto en la demografía como en la economía o en la vivienda.

DESARROLLO SOCIO-ECONÓMICO

1-Datos generales

La población activa (el conjunto de la población empleada más la que oficialmente busca empleo) ha aumentado en Ipar Euskal Herria desde 1982 a 1999 un 17%.

El crecimiento de la población activa se ha producido con mayor rapidez que el de la población en general.

La población activa (114.346) ha crecido en mayor proporción que la población en general (+ 17% y + 11%, respectivamente).

En 1982 la población activa era de 41 habitantes por cada 100, en 1999 la proporción era de 44.

Dos son los principales factores causantes de dicha tendencia: el envejecimiento general de la población, y el saldo positivo de población activa.

La distribución de la población activa ha sido similar a la de la población en general.

La mayoría de la población activa (85,6%) se concentra en Lapurdi. Desde 1982 dicho porcentaje ha aumentado un 22,4%. Sin embargo, pese a contar la costa con las tres cuartas partes de la población activa de Lapurdi, el crecimiento de dicha población (+34,6%) ha sido más rápido en el interior de la provincia. La cifra de población activa de Lapurdi era de 97.920 personas en 1999.

El interior, mientras tanto, ha perdido 1.324 habitantes activos en los últimos 20 años, quedando la cifra en 16.425. A partir de 1990 la caída de población activa se ralentizó: Nafarroa Beherea, por ejemplo, ha aumentado su población activa en los cantones de Garazi, Iholdi y Baigorri.

Disminuye el desequilibrio entre sexos

En 1982 el desequilibrio entre sexos en la población activa era considerable: hombres activos, 58,4%; mujeres activas, 41,6%. La brecha entre ambos sexos se ha ido cerrando: en la actualidad, la población activa masculina es el 52,6%, la femenina, el 47,4%, siendo las mujeres las responsables de este cambio (77,5%).

Dicha evolución ha sido paralela a las de los demás países desarrollados y han influido en ella factores tales como el cambio de mentalidad, la emancipación de la mujer y la terciarización de la economía.

La población activa joven (15-30 años) ha disminuido, mientras que ha aumentado la población activa madura (45-60 años)

La población activa de 15-30 años ha disminuido un 15% en los últimos 10 años; por el contrario, ha aumentado un 36% la de 45-60 años. En 1990 cada una de dichas franjas de edad representaba un 26%; hoy en día es mayoritaria la franja de mayor de edad (33%).

En algunos cantones el contraste es aún mayor: en el de Atharratze-Sorholuze, por ejemplo, la población activa joven ha disminuido un 36% y la madura ha aumentado un 10%.

Dicha tendencia (nada esperanzadora, por cierto) puede acarrear a breve plazo un déficit de mano de obra en Ipar Euskal Herria.

2- El paro

El paro (población activa no ocupada) ha crecido con rapidez.

La población activa creció un 17% entre 1982 y 1999; sin embargo, la población activa no ocupada (paradas y parados) creció a un ritmo mucho mayor: +47,3%.

Las personas paradas representaban el 10,3% de la población activa en 1982; en 1999, el 13% (14.855). A partir de dicho año la tasa de paro ha disminuido ininterrumpidamente, situándose en el 10% en el año 2000.

Rápido incremento del paro en las zonas urbanas

La tasa de paro sufre grandes variaciones según se trate de una zona u otra. La más castigada por el desempleo es la costa de Lapurdi (15,2%).

El 77,1% de paro de Lapurdi se concentra en la costa; en el interior el 14,5% y, finalmente, en el interior profundo, el 8,4%. Si se compara el peso relativo de la zona costera y su tasa de paro, la conclusión es la siguiente: la tasa de desempleo en la costa (77,1%) es mayor que su porcentaje de población (66,5%).

Los datos que acabamos de citar no deben conducirnos a la errónea idea de que en el interior de Lapurdi la situación del empleo es magnífica. Muy al contrario: el dinamismo del mercado de trabajo en la costa atrae un gran flujo de población activa, lo que implica la imposibilidad de emplear a todos los activos que demanden un puesto de trabajo.

En el interior sucede justamente lo contrario: el mercado de trabajo va mermando, por lo que la juventud emigra a otras zonas o, si les es posible, quedan al cargo de las explotaciones familiares, alegando falta de alternativas para encontrar trabajo en la zona.

Por lo que se refiere a Zuberoa, la tasa de paro del cantón de Maule-Lextarre (mayor que la media de la provincia) se debe a su estructura industrial: la grave crisis del sector del calzado ha golpeado duramente la región de Maule, elevando considerablemente la tasa de desempleo.

El paro afecta más a las mujeres que a los hombres

Al igual que en el resto de países desarrollados, también en Iparralde afecta el paro en mayor medida a las mujeres que a los hombres. En 1999, de cada 10 parados 6 eran mujeres. La tasa de paro femenina es del 16%; la masculina, del 10%. En 1990 dichas tasas eran, respectivamente, del 16% y del 8%. Así pues, la tasa de desempleo masculina ha crecido desde entonces, mientras que la femenina se ha mantenido igual.

En Zuberoa, la tasa de paro femenino es del 65%. Lo abultado de dicho porcentaje es debido a la crisis padecida por el sector del calzado en la década de los 80, una crisis que afectó especialmente a las mujeres (encargadas, entre otros quehaceres, del cosido de las alpargatas).

Alta tasa de paro juvenil

La juventud padece la mayor tasa de paro, tanto en la costa como en el interior: la tasa media se situaba en 1999 en el 13%, pero ascendía al 27% en la franja de edad comprendida entre los 15 y los 24 años.

Paro de larga duración para más de la mitad de la gente desempleada

La proporción de quienes permanecen en el paro más de un año sigue siendo alta a partir de 1990: repre-

senta a más de la mitad de las paradas y parados. Cabe destacar el caso de Zuberoa, donde el paro de larga duración afectaba en 1990 al 40% de las personas desempleadas: dicha tasa fue en 1999 del 60%.

3-Población ocupada (con empleo)

La población empleada ha aumentado un 13,5% (+11.848 empleadas y empleados) en los últimos 20 años, con lo que el total de población activa ocupada alcanza la cifra de 99.491. La creación de empleo neto ha sido, por tanto, claramente insuficiente si la comparamos con el crecimiento del desempleo en el mismo periodo (+47,3%).

Disminuye el número de quienes trabajan en su localidad natal

Es cada vez mayor el número de trabajadoras y trabajadores que se desplaza fuera de su localidad para trabajar. En 1982, de cada 10 personas trabajadoras activas ocupadas 6 trabajaban en la localidad en la que habitaban; dicha proporción es de 4 de cada 10 en la actualidad. En el interior de Lapurdi se agudiza la tendencia: únicamente 3 de cada diez trabajan en su propia localidad (2 de cada 10 en el cantón de Uztaritze). Entre quienes se desplazan, la mayoría lo hace a las localidades de la costa.

Por lo que se refiere al interior, en 1982 7 de cada 10 personas activas empleadas trabajaban en la localidad en que residían; hoy en día la proporción es de 4/5 de cada 10. Dicha tendencia va estrechamente unida al declive de la agricultura y al aumento de las actividades relacionadas con el sector terciario en las localidades centrales de cada comarca.

En la zona costera, el caso más destacable es el del cantón de Baiona, ya que de cada 10 personas activas empleadas 6 trabajan en el propio cantón en el que residen. En los cantones de Biarritz y Angelu los porcentajes son inferiores (49% y 37,5%, respectivamente). Los citados datos demuestran la capacidad de atracción con la que cuenta la dinámica de empleo de Baiona. Por su parte, el cantón de Hiriburu (de rápido crecimiento demográfico en los últimos años) podría calificarse de ciudad-dormitorio, ya que el 86,4% de su población empleada se desplaza fuera de la localidad para trabajar.

En el caso de Hendaia y Baiona Norte el dato destacable es el siguiente: el elevado porcentaje de población que se desplaza fuera de la comarca o del departamento para trabajar.

En Hendaia, el porcentaje de quienes trabajan fuera de la comarca es del 11% (3,4% de media en la costa). Muchas personas de las que se desplazan lo hacen a Gipuzkoa, ya que son muchas las personas de Gipuzkoa residentes en Hendaia y Urrunaldea.

También en Baiona Norte es elevado el porcentaje de quienes se desplazan fuera del departamento para trabajar (20,7%) si lo comparamos con el de la costa (5,7%). En Bokale, son muchas las personas trabajadoras que parten todos los días al sur de las Landas, dada su proximidad y su mayor dinámica de empleo.

Aumenta con rapidez el número de trabajadoras y trabajadores por cuenta ajena

Iparralde cuenta desde 1982 con 15.182 personas trabajadoras (activas) por cuenta ajena más (+23,2%), mientras ha perdido 3.334 independientes o autónomas (-15,0%). Las personas asalariadas representan el 81% de la población activa (en 1982, el 74,6%); las autónomas, por su parte, el 19% (en 1982, el 25,4%).

La situación que acabamos de describir es similar a la del resto de países desarrollados: la transformación del sistema productivo ha supuesto la "proletarización" masiva de la población desde comienzos del siglo XX.

En el interior es mayor el porcentaje de personas autónomas, dado el mayor peso específico de la agricultura y de la artesanía: en Nafarroa Beherea es del 37,3%; en Zuberoa, del 30,6%. Sin embargo, ambas provincias han sufrido un rápido proceso de transformación de personas trabajadoras autónomas en asalariadas: en 1982, más de la mitad (54,3%) de la población activa de Nafarroa Beherea trabajaba por cuenta propia; dicho porcentaje era del 40% en Zuberoa. En la costa, por el contrario, el predominio del trabajo asalariado (85% de la población activa empleada) es debido a la concentración de actividades propias del sector terciario (administración, centros de salud, comercio...).

La precariedad afecta al 16% de las personas asalariadas

La precariedad en el empleo asalariado ha aumentado un 60% en la última década, pasando del 10% al 16% y situándose en 1999 la tasa de personas trabajadoras en precario en 12.801.

Los contratos de duración limitada (58,6%) son los más utilizados en el denominado empleo precario. También es importante el porcentaje (16,8%) de empleos subvencionados. El estado francés creó dicha modalidad de empleo (Contrat D'emploi Solidarité) para impulsar la contratación de personas desempleadas de larga duración y de jóvenes (las más afectadas por el desempleo en los últimos tiempos).

ACTIVIDAD ECONÓMICA

1-Datos generales

Economía de pequeña empresa

Una de las principales características del paisaje económico de Ipar Euskal Herria es la siguiente: el reducido tamaño de las edificaciones del sector comercial.

De cada 10 empresas, 9 tienen menos de 10 personas trabajadoras (el 95,1 en Iparralde y el 91,4 en Francia).

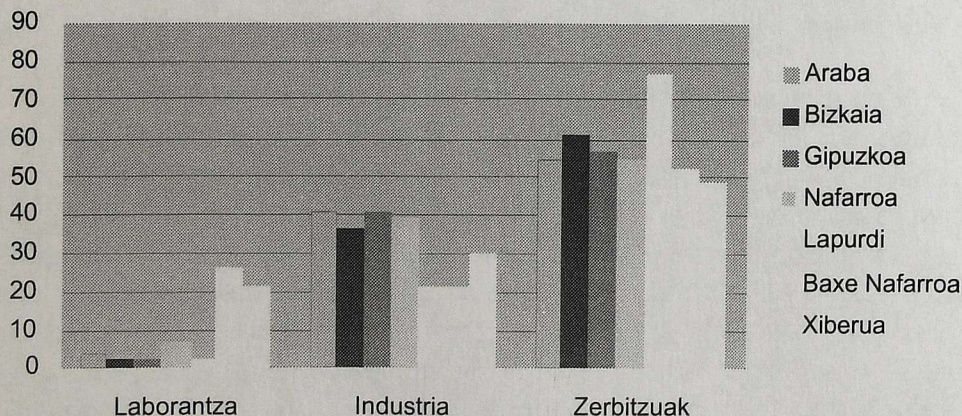
Las empresas más pequeñas son las más dinámicas. Un tercio de las empresas carece de personas trabajadoras, siendo las que más han crecido, tanto en cantidad (+5.334) como en términos relativos (+53%).

El 98,7% de las empresas que se han creado están formadas por menos de 20 personas trabajadoras y el 84,4% carece de ellas.

Predominio del sector servicios

Sucede en Ipar Euskal Herria lo que en todos los demás países de larga tradición capitalista: disminuye el empleo en los sectores primario y secundario y aumenta rápidamente en el terciario. Por otra parte, se produce en Iparralde una gran concentración de los servicios, mientras que el empleo relacionado con la industria es escaso, especialmente si lo comparamos con el de Hego Euskal Herria.

Sektoreen banaketa, herrialdeka, 2001 (%).



La presente clasificación por sectores, nos ofrece algunas informaciones de interés. Entre otras, el evidente y creciente predominio de las actividades ligadas al sector terciario (empleadas y empleados, profesiones liberales, cuadros, profesiones de alto contenido intelectual, artesanas y artesanos, comerciantes, empresario...), así como el gran declive del número de explotaciones agrícolas.

En la costa de Lapurdi es sobradamente evidente la preponderancia de las actividades del sector terciario; en Nafarroa Beherea destaca el peso de las actividades agropecuarias y, finalmente, en Zuberoa, además del sector agropecuario tiene gran importancia la presencia de quienes trabajan ligadas a la industria.



2-Principales actividades: características

a) La resistencia del sector agropecuario

El siglo XX ha sido, en las sociedades occidentales, el declive del campesinado y de las explotaciones agrarias, un fenómeno que también es palpable en Ipar Euskal Herria: desde 1955 hasta 2000 han desaparecido la mitad de las explotaciones. En la última década la pérdida ha sido del 15,8%. En la actualidad Ipar Euskal Herria cuenta con 5.939 explotaciones agropecuarias.

El declive ha sido aún más rápido en Biarno (territorio colindante con Iparralde) y en Akitania: -26,5% y -27,6% respectivamente.

Así pues, el sector agropecuario de Iparralde ha resistido mejor el declive del campo, debido -sobre todo- a una **mayor garantía de continuidad** por parte de las jóvenes generaciones. En 1988, el 41% de las y los agricultores de Iparralde aseguraba tener quien continuara con la explotación familiar, mientras que en el conjunto del estado francés el porcentaje era del 27%.

Este mayor porcentaje de continuidad del agro de Iparralde es consecuencia del gran apego que tradicionalmente han sentido las y los baserritarras vascos por el patrimonio familiar: uno de los hijos o hijas ha de encargarse de la continuidad de la explotación para que tanto la casa como las tierras permanezcan indivisas. Pero la expansión de las costumbres urbanas pone en entredicho dicha tradición, por lo que peligra la continuidad de numerosas explotaciones. La división de las tierras cultivables supondría la reducción del tamaño de las explotaciones, lo que las convertiría en inviables.

Otro de los motivos de la citada continuidad es la escasez de la actividad económica de dichas zonas, lo que convierte la agricultura en "elección" obligada para quienes optan por quedarse en la localidad.

El interior de Lapurdi y Nafarroa Beherea son las zonas con mayor número de explotaciones agropecuarias. En el caso del interior de Lapurdi, la expansión urbanística procedente de la costa es una seria amenaza para la agricultura y la ganadería. La presión sobre el suelo es cada vez más intensa, por lo que la o el

baserritarra vive bajo la permanente tentación de convertir el suelo de uso agrícola en urbano para así poder venderlo a mejor precio.

Por otra parte, **en el interior de Lapurdi se da una mayor pluriactividad que en Zuberoa y Nafarroa Beherea. El porcentaje de población joven ha aumentado desde 1979**, pero la principal causa de tal rejuvenecimiento es el adelanto de la edad de jubilación y la posibilidad de prejubilación.

La provincia con población agrícola más joven es Nafarroa Beherea (27%); en la costa de Lapurdi, por el contrario, el futuro no es precisamente esperanzador: el 55% de la población agrícola tiene más de 55 años y el porcentaje de jóvenes no supera el 10%.

El nivel educativo de la población agrícola de Iparralde ha crecido en las últimas décadas: entre 1970 y 1988 se ha multiplicado por seis el número de baserritarras que cuentan con –al menos– formación de segundo grado.

También cabe destacar el proceso de sindicación de las y los baserritarras (sobre todo en las centrales FDSEA y ELB). En las últimas elecciones sindicales obtuvo la mayoría el sindicato ELB, que propugna la creación de una Cámara Agraria propia en Ipar Euskal Herria, pese a ser minoría en el departamento. En las instituciones de Pau sigue siendo mayoritario el sindicato FDSEA.

Las explotaciones de Ipar Euskal Herria son, por lo general, de pequeña extensión: un promedio de 23 hectáreas. La situación geográfica de Ipar Euskal Herria puede ser uno de los motivos del reducido tamaño de las explotaciones. Lapurdi y el norte de Nafarroa Beherea cuentan con zonas de llanuras, pero la actividad agrícola se produce sobre todo en la zona de montaña.

La tierra para uso agrícola se dedica sobre todo para uso ganadero.

La actividad agrícola en Ipar Euskal Herria adolece –en general– de una cada vez mayor dependencia de las ayudas y subvenciones de la administración. Las subvenciones a la agricultura de montaña se han convertido en una parte sustancial de la renta auxiliar, imprescindible para la supervivencia de numerosas explotaciones. Una encuesta realizada el año 2000 nos muestra un reparto desigual de las subvenciones en Biarno y en Iparralde.

De cara al futuro, y a modo de conclusión, he aquí un extracto del documento elaborado en 1993 sobre la posible evolución del sector para el año 2010.

El número de ovejas productoras de leche aumentará en los próximos años, debido a las siguientes causas:

- se trata de un territorio montañoso
- la extensión de las explotaciones es reducida
- el precio del maíz sigue bajando
- las primas por cría de ganado ofrecen mayor rentabilidad que otras
- no hay cuota de leche para las ovejas
- la política agraria común afecta negativamente al ganado vacuno y a los cultivos
- la producción de pasto y forraje tiene gran importancia (el 75% del suelo agrícola se destina a ello)

Si peligrara la producción de leche de oveja se tambalearía todo el sector agropecuario de Ipar Euskal Herria. La competencia sigue siendo, como siempre, uno de los principales peligros. Por lo que se refiere a la producción de quesos, se hace necesaria una política de promoción de la calidad y de la denominación de origen.

También el sector cárnico y el de la acuicultura exigen la utilización de criterios de calidad. El crecimiento de la producción del sector debe continuar (Denominación de Origen Controlada Irulegi, AOC), ya que el mercado no está agotado, ni mucho menos. Por otra parte, la obtención de la denominación Protegida de Origen por parte del Jamón de Baiona (IOP) puede suponer el desarrollo del sector porcino.

b) El declive de la pesca

Ipar Euskal herria cuenta con tres puertos: el de Donibane-Lohizune-Ziburu, el de Hendaia y el de Baiona. También trabajan arrantzales vascos en Dakar, en la localidad landesa de Capbreton y en los pesqueros denominados franco-españoles. Del total de 675 arrantzales de Iparralde más del 50% trabajan fuera de Ipar Euskal Herria.

Aspectos positivos

A partir de 1999 el puerto de Donibane-Ziburu ha conocido un importante incremento de actividad debido a las nuevas técnicas de pesca utilizadas y a la diversificación de las mismas. Las infraestructuras (lonja de subastas, puerto, maquinaria...), son buenas, la formación es de calidad y la juventud se muestra deseosa de participar en un tipo de pesca "sostenible" que les garantice una cierta calidad de vida.

Por otra parte, el precio medio del pescado se ha incrementado (aunque poco) a partir de 1996 (+92%), tras las enormes caídas habidas entre 1993 y 1996 (-40%).

Aspectos negativos

En la década de los 60 había en Iparralde 1.200 arrantzales. Hoy en día no quedan más de 300.

El parque de buques, por otra parte ha envejecido: en los últimos 6 años únicamente se han construido dos pesqueros nuevos. La media de edad de la población arrantzale también ha aumentado.

La subasta de pescado de Hendaia ya no existe, debido -probablemente- a los malos resultados de los últimos años, tanto en cantidad de capturas como en ventas.

La cantidad descargada se ha reducido en un 20% en comparación con la de 1993. El puerto de Donibane-Ziburu es el que recibe mayor cantidad de pescado: dos veces más que el de Hendaia.

Las conserveras (un mercado seguro para la pesca) también han desaparecido en su totalidad, mientras que el valor de las ventas de la lonja de subastas de Donibane ha caído en picado (más de la mitad en 10 años).

La materia prima (la pesca) corre serio riesgo de desaparición debido a que se pescan alevines sin el menor reparo, a la utilización de gran cantidad de redes y a la polución entre otros factores.

Hay, por otra parte, escasa coordinación entre las instituciones encargadas de tomar decisiones (Consejo General, Cámara de Industria y Comercio, estado francés, Europa...), así como entre arrantzales.

La concentración es notable: 8 buques (50 arrantzales) acaparan el 60% de las capturas.

La juventud, por su parte, apenas recibe ayudas para crear nuevas empresas, mientras disminuye la cooperación.

Al igual que en el resto de puertos del estado francés, **la pesca agoniza también en Iparralde. Muchos arrantzales apenas si consiguen sobrevivir de la pesca. Y la situación de Iparralde es, en general, peor que la del resto del estado.**

Situación general

El sector de la pesca es, en resumen, reducido en Euskal Herria, mientras que la materia prima ha disminuido considerablemente.

Por lo que se refiere a las relaciones entre arrantzales de Ipar y Hego Euskal Herria, en lugar de ser fluidas y cordiales se imponen las escaramuzas a causa del uso de distintas artes de pesca.

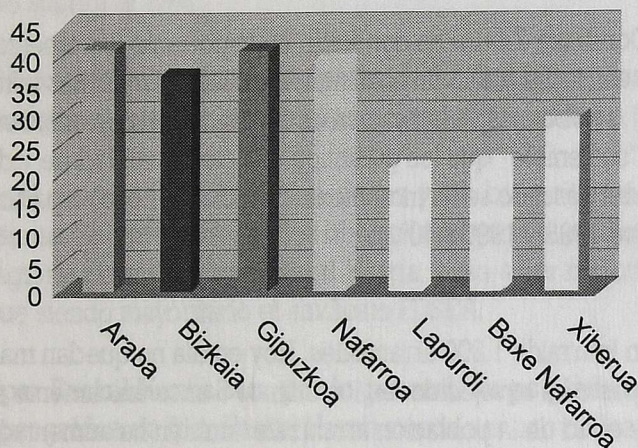
Cabe destacar, por otra parte, que Euskal Herria ha quedado al margen de las ayudas ofrecidas al sector por la Unión Europea. El gobierno de Gasteiz apoya a su flota pesquera y a sus arrantzales, pero Ipar Euskal herria no cuenta con instituciones propias que ayuden económicamente al sector.

El sector agroalimentario se mueve en todo el mundo bajo los criterios de rentabilidad y avance tecnológico impuestos por la OMC (Organización Mundial del Comercio). En los países desarrollados crece, sin embargo, el respeto por el medio ambiente y las materias primas, por lo que una mayor consideración del valor nutritivo del pescado puede aportar perspectivas más optimistas al sector.

c) La importancia del sector subindustrial y de la construcción

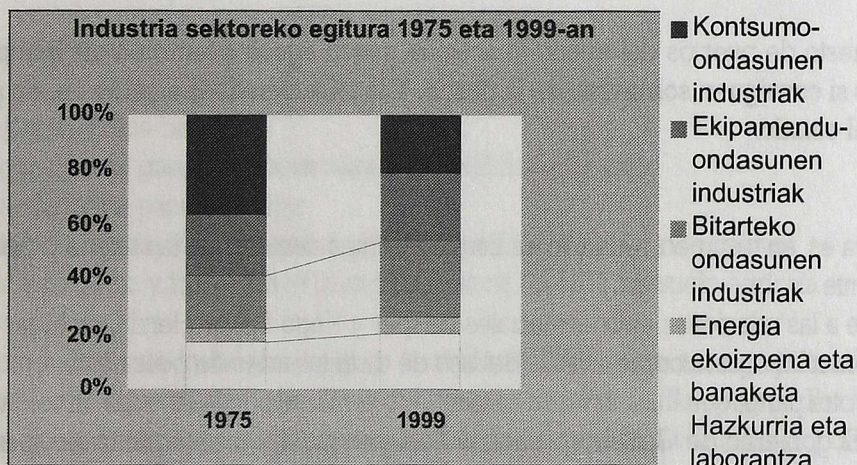
c1. Industria

Industriaren garrantzia herrialdeka, 2001 (%)



Este gráfico demuestra claramente la escasa fuerza de la industria en Ipar Euskal Herria. Los datos son aún más significativos si a éstos les restamos la parte que corresponde a la construcción.

El sector industrial suponía en 1999 el 14,3% del empleo de Ipar Euskal Herria, algo menos que la mitad de Hego Euskal Herria (30%). A partir de 1975 el número total de empleos ha crecido en Iparralde un 22,7%, mientras que en la industria ha decrecido un 9,6%. La disminución más apreciable se ha producido en la última década, ya que de 15.000 empleos se han perdido 1.000; tomando únicamente los datos de 2003 se han perdido 200 empleos sobre todo en industrias típicas (Chupa Chups, ARCC, Orma, SAFAM).



Una detallada observación del sector industrial de Iparralde nos ofrece, entre otros, el siguiente dato: no hay apenas especialización. A partir de 1975 ha disminuido la importancia de los bienes de consumo, mientras crece ligeramente el de los bienes intermedios.

Así todo cabe citar los siguientes sectores:

- Industria de productos agrícolas: representa el sector más importante con 2.400 empleos.
- Aeronáutica: es el sector típico de Akitania. En Ipar Euskal Herria, junto con las subtratantes, agrupa alrededor de 2.400 empleos (Dassault- en Angelu, Turbomeca- en Bokale, Lauak- en Aiherra).
- Siderometalurgia: este sector reúne 2.000 empleos y existen dos grandes empresas: ADA (Bokale) y Safam (Baiona).
- Electricidad y electrónica: cuenta con 1.400 empleos.
- Industria relacionada con el surf: es un sector que está conociendo en la última década un gran crecimiento. El asentamiento de las empresas va desde Donibane Lohizune hasta Hossegor en Las Landas (Quicksilver- Donibane Lohizune, Billabong y Rip Curl- Hossegor).

He aquí algunos datos del documento "Euskal Herria 2010"

Práctica desaparición del sector del calzado; incremento del sector eléctrico y electrónico.

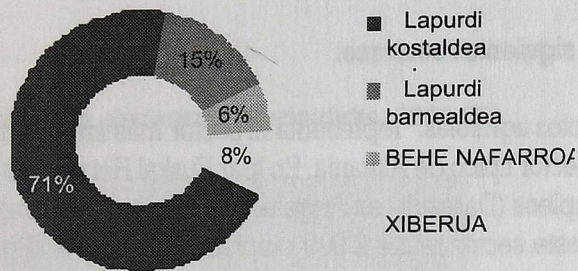
El sector industrial ha perdido 450 empleos entre 1975 y 1990. Pese a no tratarse de una pérdida alarmante, hay algunos factores a tener en cuenta:

- La industria de bienes de consumo ha perdido más de 2.000 empleos a causa de la desaparición del sector del calzado. En 1975 era el sector más importante de este tipo de industria; 15 años después quedan únicamente 30 empleos de los 100 que había entonces.
- La industria de bienes de equipo ha creado 1.300 empleos en estos últimos 15 años. Estos buenos resultados se deben a la fabricación de bienes para equipamiento de hogar, pero, en especial, a la construcción eléctrica y electrónica (informática, material de oficina, material eléctrico y electrónico: ascensores, pilas, teléfonos, complementos, contadores para la industria y aparatos de automatización, material audiovisual...). Estos dos sectores apenas si existían en Iparralde en 1975; hoy en día, sin embargo, son los que más rápidamente han crecido: 1.500 empleos en 1990. La industria de bienes de equipo se ha convertido en el principal sector de la industria de Ipar Euskal herria y su crecimiento ha compensado la pérdida de puestos de trabajo en la construcción naval, aeronáutica y sector armamentístico (-11% en 15 años).
- La industria de bienes intermedios (metales, minería, material de construcción, química, siderometalurgia, papel, cartón, caucho...) es bastante estable, al igual que la agricultura y el sector alimentario. El desarrollo de la industria láctea y cárnica ha compensado las pérdidas habidas en otras industrias agrarias y alimentarias.

El empleo industrial se concentra sobre todo en la costa de Lapurdi, ya que es ahí donde se ubican la mayoría de las empresas. Cabe destacar, sin embargo, la situación de Zuberoa, que cuenta con el 8% del empleo industrial, pese a tener solamente el 5% de la población de Iparralde. En las proximidades de Maule se ha desarrollado una pequeña industria del calzado que, pese a hallarse en crisis en la actualidad, ha servido para crear diversas actividades relacionadas con el caucho.

En Nafarroa Beherea, por su parte, destaca la actividad industrial relacionada con el sector agropecuario, debido a la especial importancia que tiene la agricultura en dicho territorio.

Industri enplegu banaketa, lurraldeka,
1999-an



Iturria RP, 1999

La industria de Ipar Euskal Herria es totalmente dependiente del exterior.

De las 19 principales empresas de Iparralde 13 tienen su sede social fuera de Euskal Herria y son propiedad de grupos supranacionales. Un claro ejemplo de la citada situación lo ofrecen la industria eléctrica y electrónica: Sony (comprada en el año 2000 por el grupo internacional RUWEL; que se ha cerrado tras una decisión de reestructuración), SAT, Telerad. En 1990 las citadas empresas "extranjeras" concentraban el 32% del empleo industrial e impulsaban la actividad de numerosas empresas subsidiarias (240 empresas, 3.400 empleos). El año 2001 y los inicios de 2002 no fueron precisamente halagüeños para la industria de Iparralde: cierre de la fábrica de alpargatas Etchandy en Maule, cierre de RUWEL, dificultades tanto en ADA como en SAFAM... Además de peligrar los empleos de las citadas empresas, también corren serio riesgo de desaparición los de las numerosas empresas subcontratadas por aquéllas.

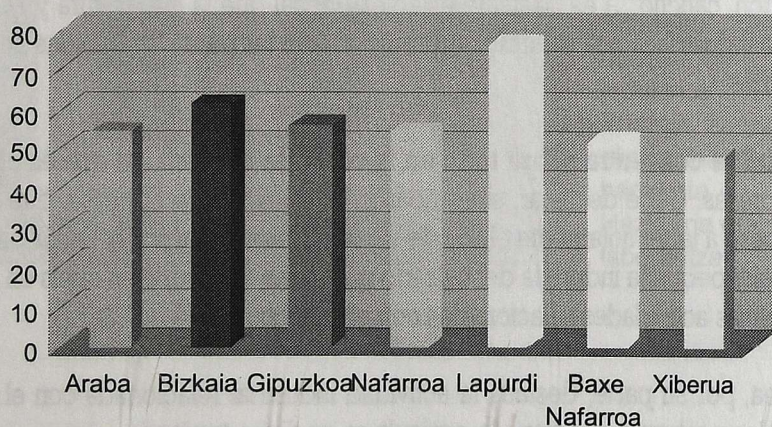
c.2 Construcción

Pese a la pérdida de empleo (-20%) el sector de la construcción tiene un peso considerable en la economía de Iparralde: 6.608 empleos en 1999, es decir, el 6,6% del empleo total (tantos como la agricultura, la pesca y la silvicultura juntos). La proporción, sin embargo, es decreciente, ya que en 1975 el porcentaje de empleos de la construcción superaba el 10% del total.

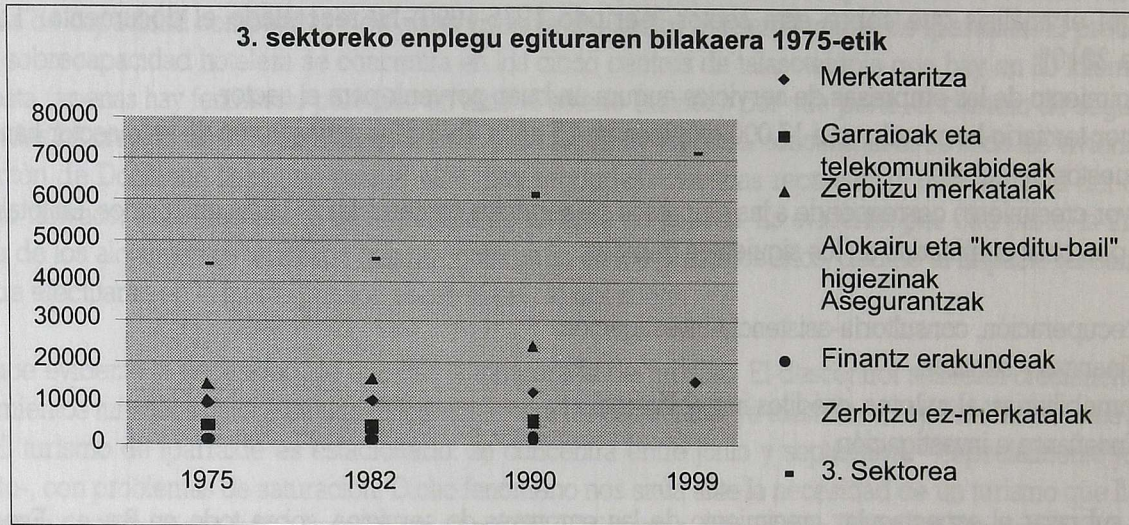
d) Predominio del sector terciario

El sector terciario ocupa un lugar creciente en la economía de Iparralde, al igual que en el resto de países desarrollados: el empleo en general ha crecido en Ipar Euskal Herria un 22,7% durante los últimos 25 años, mientras que en el sector terciario lo ha hecho en un 63,3%.

Zerbitzuen garrantzia herrialdeka, 2001 (%)



La distribución porcentual del empleo muestra la importancia de dicho sector en Ipar Euskal Herria: 72,6% (71.667 empleos), frente al 59% de la CAV y al 53% de Nafarroa.



Iturria RP, 1999

El crecimiento de este sector se manifiesta, especialmente, en los servicios comerciales a particulares y, en menor medida, en el comercio al por menor. La presencia en Iparralde del turismo y de numerosas jubiladas y jubilados (el consumo de productos comerciales destinados a particulares) tienen estrecha relación con el auge del sector.

3. sektoreko adarren banaketa 1999-an



La educación, la sanidad y las denominadas actividades sociales concentran la mayor parte del empleo del sector. Como señalábamos antes, el envejecimiento de la población influye notablemente en el aumento de empleo del sector, junto con los dos siguientes sectores:

- En primer lugar, la creación de numerosos centros de salud al abrigo del microclima de Kanbo. A comienzos del siglo XX dichos centros se especializaron en el tratamiento de diversas enfermedades respiratorias (tuberculosis...); en la actualidad, por el contrario, se utilizan como centros para mayores, sanatorios...

- En segundo lugar, la multiplicación de centros relacionados con la talasoterapia en toda la costa comprendida entre Hendaia y Angelu.

He aquí el análisis que sobre este sector (periodo 1975-1990) ha recopilado el documento "Euskal Herria 2010".

El crecimiento de las empresas de servicios augura un buen porvenir para el sector.

El sector terciario ha creado casi 17.000 empleos en 15 años. Todos los subsectores de este sector han creado puestos de trabajo.

El mayor crecimiento corresponde a las empresas de servicios comerciales: +117% en 15 años. En total, hay 5.000 personas empleadas en los siguientes trabajos:

- Recuperación, consultoría-asistencia-investigación.
- Finanzas y seguros.
- Inmobiliarias, alquileres, créditos inmobiliarios.
- Enseñanza e investigación.

Cabe subrayar el espectacular crecimiento de las empresas de servicios, sobre todo en Baiona. Especial importancia adquiere el caso de las empresas de consultoría, investigación y organización (+27% en Baiona). Pese al citado crecimiento intensivo, el incremento de servicios comerciales para las empresas ha sido más modesto en Ipar Euskal Herria.

La evolución de las categorías socio-profesionales confirma el desarrollo de mano de obra cualificada en los servicios comerciales para las empresas. El porcentaje de cuadros y profesionales de alta cualificación intelectual ha crecido entre 1982 y 1990 un 46%. El mayor crecimiento se ha producido en el profesorado universitario y en las profesiones científicas (+77%), seguidos de cerca por los cuadros técnicos de las empresas (+69%). Hay, proporcionalmente, menos cuadros en Ipar Euskal Herria que en el conjunto del estado francés, pero los datos que acabamos de presentar muestran el enorme desarrollo que se está produciendo en el sector tecnológico en Iparralde, especialmente en la industria informática y en la ingeniería. Cabe destacar, asimismo, la creación de centros de formación para puestos de alta cualificación tecnológica (IDLS, convertido posteriormente en ESTIA).

El resto de subsectores que más empleo han creado en el sector terciario son los siguientes:

- Seguros.
- Servicios para la población: reparaciones (excepto automóviles), salud, acción social, servicios de animación, servicios culturales y deportivos y otros servicios (tinte, peluquería, estética, fotografía, limpieza...).
- Alquiler y crédito inmobiliario.
- Comercio al por menor (alimentación).

El comercio al por menor (excepto alimentación) es el único subsector estable por lo que a empleo se refiere.

El turismo es un factor importante en la terciarización de Ipar Euskal Herria.

El número de empleos en hoteles, bares y restaurantes ha crecido un 40% en los últimos 15 años. En 1990 la hostelería y la restauración suponían un 5% de empleo total (4.400 trabajadoras y trabajadores). En el caso de Kanbo, ambos sectores concentran el 10% de la población activa: 9.000 personas trabajadoras (800 empleos en el turismo, 550 la talasoterapia, empleos inducidos...). Los cinco centros de talasoterapia de la zona costera, por su parte, tienen una cifra de negocio similar a la del sector pesquero.

El turismo representa un 15% de la actividad laboral en Iparralde.

Ipar Euskal Herria cuenta con condiciones ventajosas para recibir al turismo: representa el 9% de la población de Akitania, pero dispone del 20% de las plazas hoteleras, del 13% de las plazas de camping y del 15%

de las segundas viviendas. Asimismo, representa el 43% de la población de los Pirineos Atlánticos, pero dispone del 68% de las plazas hoteleras, del 82% de las plazas de camping y del 68% de las segundas viviendas. La implantación de doce cadenas hoteleras durante los últimos años ha puesto de manifiesto los problemas de capacidad competitiva y de supervivencia del sector hotelero familiar de Iparralde. El problema de la sobrecapacidad hotelera se concentra en los cinco centros de talasoterapia que hay en 30 kilómetros de costa (apenas hay fenómeno parecido en todo el estado francés); por otra parte, el número de segundas viviendas ha crecido un 30% en 8 años. Biarritz y el cantón de Hendaia concentrarán el 30% de las viviendas y el cantón de Donibane Lohizune casi el 40%. Las segundas viviendas representan casi la mitad del alojamiento turístico, situándose fuera de la política de turismo de la zona. Es evidente, por otra parte, la importancia de los alojamientos turísticos que se construirán en los próximos años, debido al impacto (ascendente) que efectuarán en la fuerte presión sobre el precio del suelo.

Se hace evidente la necesidad de ampliar la temporada de turismo. El descontrol sobre el crecimiento de alojamientos turísticos coloca en una difícil situación a las estructuras ya existentes, especialmente a los hoteles. El turismo de Iparralde es estacionario: se concentra entre junio y septiembre –especialmente julio y agosto-, con problemas de saturación. Dicho fenómeno nos sitúa ante la necesidad de un turismo que llegue a lo largo de todo el año y que cree empleo estable en el sector, más que en la ampliación de infraestructuras. Son palpables los esfuerzos realizados en ese sentido: los turistas de Hego Euskal Herria utilizan los alojamientos de Zuberoa en invierno, la ciudad de Biarritz (bien dotada de infraestructuras) funciona como centro de negocios y de festivales y las termas de Kanbo aseguran un funcionamiento de 11 meses al año, tras el renovado impulso recibido hace 15 años.

NOTAS

1. [población activa (>14 años)/ población total (>14 años)].100
2. Contratos directos suscritos por la empresa para un breve periodo de tiempo.
3. "Empleo joven" que garantiza un contrato de cinco años.
4. Le Pays Basque en perspective, Club de prospective Pays Basque 2010.
5. Faltan los datos referentes al año 2000 para saber si la tendencia continúa.

EL EMPLEO EN HEGO EUSKAL HERRIA DURANTE LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS

Entre los años 1977 y 1994 nuestro país sufrió un profundo proceso de reconversión industrial, aunque la fase más dura de la reestructuración sectorial se desarrolló en la década de los años 80. Este proceso de reconversión provocó una importante destrucción de empleo industrial y un fuerte incremento del desempleo, alcanzándose tasas de paro sin parangón en toda Europa.

A lo largo de esta etapa y como consecuencia de la crisis económica también tuvieron lugar importantes cambios demográficos, como son la disminución de la tasa de natalidad y el cambio de signo en las tendencias migratorias que durante los años 50 y 60 habían aportado un importante aluvión de inmigración.

El Plan de Estabilización de 1959 dio paso a un proceso de fuerte crecimiento económico en el Estado español que duró hasta 1977 (cuando la economía internacional ya atravesaba una profunda crisis). El modelo de económico presentaba hasta entonces las siguientes características:

- La protección del mercado interior español influyó negativamente en el fomento de la investigación tecnológica y la innovación con fines productivos.
- La planificación económica realizada por el Estado favoreció la inversión en determinados sectores y regiones para abastecer a todo el mercado estatal.
- Abundante mano de obra barata procedente del campo.
- Los bajos tipos de interés estimularon la financiación ajena en las empresas, provocando estructuras financieras muy endeudadas.

El modelo económico impuesto en nuestro país dependía del existente en el Estado y del carácter regional que se asignó a nuestra estructura productiva. La falta de poder político para decidir como ordenar nuestra economía y los intereses del Estado español dieron lugar a un tejido productivo fuertemente especializado en algunos sectores. Así, la base del crecimiento económico vasco en la década de los años 60 fue el impresionante desarrollo industrial, que principalmente se concentró en sectores industriales básicos (industrias metálicas y sus transformados, construcción naval ...).

Al desequilibrio productivo, fruto del monocultivo del acero, hay que sumarle también la excesiva focalización geográfica con la que se asentó la industria en zonas como el Gran Bilbao, la cuenca baja del Ibaizabal, Donostialdea y la cuenca del Deba. En Araba y Nafarroa el proceso de creciente industrialización fue más tardío y equilibrado.

Cuando los países vecinos, sobre todo los que jugaban un papel tractor, comenzaron a redimensionar su industria de acuerdo con las exigencias del nuevo ciclo (adelantado con respecto a Euskal Herria) aquí se incrementaba la capacidad productiva de las industrias siderometalúrgica y naval.

La vulnerabilidad de nuestra economía ante la crisis económica, que finalmente llegó a nuestro país en 1975, venía dada por el enorme riesgo que supone una estructura productiva excesivamente especializada. Además, el modelo de crecimiento de la economía vasca se basó en sectores maduros, los más contractivos

durante la crisis y caracterizados por un fuerte consumo energético. En este sentido, es importante recordar que en 1973 se produjo una gran elevación de los precios del petróleo. Entre las causas que provocaron la profunda crisis y la salvaje reconversión industrial cabe señalar la falta de visión para anticiparse a la crisis que se avecinaba y las limitaciones estructurales de la industria vasca, como son las carencias en infraestructuras, tecnología y capital humano cualificado.

A pesar de la gravedad de la crisis no fue hasta 1983 cuando se reaccionó, tratando de promover una política industrial dirigida a reconvertir el tejido industrial reasignando los recursos productivos a otros sectores más dinámicos. Precisamente ese año se aprobó el Decreto-Ley sobre la Reconversión y Reindustrialización, y a través de los Fondos de Promoción y Empleo se inyectó un importante volumen de recursos financieros para sanear y recapitalizar las grandes empresas de los sectores tradicionales (siderometalúrgico, naval y electrodomésticos de línea blanca).

Sin embargo, los primeros planes de reconversión industrial acometidos por el gobierno del PSOE fueron un fracaso porque los fondos se destinaron fundamentalmente al saneamiento de la estructura financiera de las empresas, fuertemente endeudadas, y al pago de indemnizaciones por los miles de puestos de trabajo eliminados. Pero no se dirigieron recursos a financiar la reconversión de los activos industriales que requería la estructura industrial vasca para acomodarse a las nuevas exigencias tecnológicas y productivas de la demanda.

Fase recesiva: 1977-1985.

En los ocho años siguientes a 1977 se produjeron sucesivas reducciones de empleo en el conjunto de Hego Euskal Herria. Durante este ciclo recesivo la evolución de la ocupación se saldó con la pérdida de 156.600 empleos; es decir, el 17% de los puestos de trabajo existentes en 1977¹. El 78% de los empleos destruidos correspondían a hombres y el 22% a mujeres.

EPA Inkesta	GIZONAK		EMAKUMEAK		GUZTIRA	
	Landunak	Diferentzia	Landunak	Diferentzia	Landunak	Diferentzia
1977	682.093		238.408		920.501	
1978	665.828	-16.265	233.220	-5.188	899.048	-21.453
1979	643.823	-22.005	238.443	5.223	882.265	-16.783
1980	623.068	-20.755	229.838	-8.605	852.905	-29.360
1981	602.903	-20.165	222.550	-7.287	825.453	-27.453
1982	583.818	-19.085	217.728	-4.823	801.545	-23.908
1983	580.255	-3.563	212.910	-4.818	793.165	-8.380
1984	562.715	-17.540	214.435	1.525	777.150	-16.015
1985	560.093	-2.623	203.793	-10.643	763.885	-13.265
1977-1985		-122.000		-34.615		156.615

¹ Según la Encuesta de Población Activa (EPA - metodología antigua).

Es importante señalar que en aquella época (1977-85) la tasa media de actividad femenina no sobrepasaba el 29%, mientras que la de los hombres rondaba el 74,5%. La incorporación de la mujer al mercado de trabajo era muy incipiente debido a que tradicionalmente había sido relegada a las tareas relacionadas con la reproducción familiar (labores domésticas, cuidado de menores y personas dependientes, ...).

El 80% de la pérdida neta de empleos se produjo en la **Industria**, aproximadamente 125.000 puestos menos. Esto supuso un descenso del empleo industrial del 31% con respecto a 1976. En términos relativos el empleo femenino fue el más castigado en este sector ya que descendió un 40% frente al 29,6% que disminuyó el empleo masculino. La presencia de las mujeres en la **Industria** era muy pequeña; en 1977 sólo representaban el 14,4% del empleo industrial y en 1985 este porcentaje bajó hasta el 12,5%.

También disminuyó el peso del empleo industrial sobre el conjunto de la economía, pasando del 43,7% en 1977, al 36,3% en 1985; pero sin lugar a dudas el herrialdé que más duramente sufrió las consecuencias fue Bizkaia.

En lo que respecta a la **Construcción**, destacar que el empleo cayó un 31,4% en este periodo lo que supuso cerca de 24.200 puestos de trabajo menos. Una de las características del empleo en este sector es la presencia marginal de la mujer que en el periodo de referencia nunca representó más del 3% del empleo total.

En el **sector Agropesquero** la reducción del empleo se cifró en un 28,2%. Esto supuso la desaparición de 24.400 puestos de trabajo, de los cuales algo más de la mitad correspondían a mujeres (52,4%). Al igual que ocurre en todas las economías "desarrolladas", la reducción del sector primario será una tendencia prácticamente constante hasta nuestros días, aunque se produzca con diferentes grados de intensidad dependiendo de la época.

El sector **Servicios** fue el único que registró una evolución positiva en el empleo. A pesar de la crisis económica se crearon cerca de 17.000 empleos, lo que supuso un incremento del 4,8%. A esta evolución contribuyó la progresiva terciarización de la economía y el desarrollo de la administración pública que aún contaba con grandes deficiencias en cuanto a la prestación de servicios públicos (sanidad, educación, ...). También la descentralización administrativa puesta en marcha con el Estado de la Autonomías contribuyó en alguna medida.

Ahora bien, en aquella época a diferencia de lo que ocurre en la actualidad, el 91,4% de los empleos creados en el sector Servicios fue dirigido a los hombres. En cualquier caso, la presencia de la mujer en este sector ya era bastante significativa puesto que representaba en torno al 44% del total.

Como consecuencia de todo esto entre 1977 y 1985 el peso del empleo en el sector servicios aumentó en 10 puntos pasando a representar el 48,6% del empleo total y superando en esta fase al empleo industrial (concretamente a partir de 1981).

Fase expansiva: 1986-1991.

En 1986 comenzó una fase de crecimiento del empleo que coincidió con la entrada en la Comunidad Económica Europea y se prolongó hasta 1991, cuando la crisis económica del bienio 1992-93 volvió a provocar efectos negativos sobre el empleo.

Durante este ciclo expansivo que va desde 1986 hasta 1991 se crearon alrededor de 128.500 puestos de trabajo netos, hasta llegar a las 892.400 personas ocupadas. Aunque la población ocupada aumentó un 16,8% no se llegó a recuperar el nivel de empleo anterior a la crisis (920.500 personas ocupadas en 1977).

El 56,3% de los puestos de trabajo netos que se crearon fueron para las mujeres, de manera que el empleo femenino aumentó en un 35,5% en esta fase expansiva. El incremento de la ocupación masculina fue más moderado, un 10%, pero no se debe olvidar que la ocupación femenina partía de niveles muy bajos.

Otro dato que confirma la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo es el aumento de la tasa de actividad femenina que pasó del 29% en 1985, al 35% en 1991. No obstante, la tasa de actividad entre las mujeres seguía siendo mucho menor que la de los hombres (el 66% en 1991).

Excepto en el sector **Agropesquero**, que el empleo se redujo casi a la mitad, en todos los sectores aumenta el número de puestos de trabajo. Pero es el sector **Servicios** donde se da el mayor incremento.

El 90% del empleo generado en este ciclo alcista de la economía correspondió al sector **Servicios**, lo que supuso la creación de unos 115.600 empleos netos en este sector. El 59,7% de estos empleos fueron dirigidos a la contratación de mujeres, y el 40,3% restante se destinó a los hombres.

Aunque este reparto del empleo por sexos puede aparentar cierto equilibrio, es oportuno hacer notar que el ritmo de incorporación de la mujer al sector **Servicios** fue el doble que el de los hombres. De hecho, el número de mujeres ocupadas en este sector aumento un 43,9% y en el caso de los hombres el aumento fue del 21,9%.

También en la **Construcción** se produjo un significativo incremento del empleo. En concreto se crearon cerca de 16.500 puestos de trabajo netos, lo que representa un aumento del 31,3% en seis años (dos décimas más incluso que en **Servicios**). Los hombres coparon el 94,6% de estos empleos.

En la **Industria** el efecto expansivo del ciclo fue más moderado y el crecimiento del empleo fue del 8,8%. El número de puestos generados apenas superó los 24.400 y sólo el 29,4% de ellos fueron para mujeres.

En definitiva, podemos subrayar que este periodo de crecimiento económico estuvo especialmente marcado por la ya imparable expansión de las actividades de servicios y la generación de empleo relacionado con las mismas. Este dinamismo del sector **Servicios** es característico de las economías post-industriales que han superado un modelo de desarrollo económico basado en la industrialización.

La crisis de 1992-93.

El final de la precedente fase expansiva dio paso a un nuevo ciclo recesivo en un contexto en el que todavía quedaba pendiente la reordenación de algunos sectores que tradicionalmente habían tenido un gran peso específico en el tejido industrial vasco, como son la siderometalurgia y la construcción naval. A esta situación hay que añadir la exigencia de la entonces Comunidad Económica Europea de reducir la capacidad productiva comunitaria en estos sectores clave para nuestra economía.

Además de la dureza de las cuotas asignadas al Estado español, es importante señalar que fue precisamente el gobierno central (en manos del PSOE) el encargado de decidir qué fueran los centros productivos de la red de empresas públicas situadas en Hego Euskal Herria los que soportaran la mayor carga de los ajustes. Esta decisión política supuso un castigo económico sin precedentes no sólo para la siderurgia y los astilleros vascos, sino también para un importante número de empresas auxiliares.

Como consecuencia de este proceso de **desmantelamiento industrial** en tan sólo dos años se perdieron 42.875 puestos de trabajo en este sector. En términos absolutos la destrucción de empleo industrial afectó a los hombres en mayor medida ya que fueron 36.100 los obreros industriales despedidos, es decir, el 84,2% del empleo industrial perdido.

Sin embargo, en términos relativos las más perjudicadas fueron las mujeres ya que el 16,1% de las obreras que trabajaban en la Industria antes de la crisis (en 1991) perdieron su puesto de trabajo, mientras que en el caso de los hombres el empleo industrial se redujo de un 13,9%. La trayectoria descrita por el empleo en la Industria redujo la presencia de la mujer en este sector, agravándose así su situación de subrepresentación en diferentes ramas de actividad industrial.

Ahora bien, la crisis no sólo afectó a la Industria. En la **Construcción** y en el sector **Agropesquero** las variaciones en el volumen de empleo fueron poco significativas; pero en el sector **Servicios** la población ocupada se redujo un 3%, lo que representó el 25,4% del empleo total destruido en nuestra economía.

En esta breve pero profunda crisis se perdieron alrededor de 14.000 empleos netos en el sector Servicios. Pero a diferencia de lo sucedido en el anterior periodo recesivo el número de hombres ocupados en este sector se redujo en casi 18.000, mientras que la ocupación femenina creció en cerca de 4.000 mujeres.

Esta evolución se explica como el resultado de dos fenómenos cada vez más vigentes y perceptibles:

- La destrucción de empleo en empresas de servicios subcontratadas para realizar trabajos que están directamente conectados con actividades industriales en declive. La transformación en servicios de una gran cantidad de actividades industriales tiene su origen en la externalización y subcontratación de tareas que antes estaban integradas en una misma unidad empresarial (mantenimiento, transporte, vigilancia, limpieza,...).
- La progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral y la feminización del sector Servicios producida por la mayor firmeza del empleo en actividades de baja cualificación y de carácter precario (hostelería, servicios personales, comercio al por menor), así como el mantenimiento del empleo en los servicios públicos donde la representación de la mujer es mayor (tareas administrativas, sanidad, educación).

El ciclo expansivo iniciado en 1994.

La recuperación económica iniciada tras la crisis de 1992-93 inauguró un nuevo ciclo expansivo que dura ya 10 años. Este periodo de crecimiento económico ininterrumpido es sin duda uno de los más largos que se han conocido en nuestro país. No obstante, aunque la generación de empleo ha sido importante, todavía persisten las dificultades para poner freno al empleo temporal y precario.

Según la encuesta EPA elaborada con la nueva metodología², en estos diez últimos años se han creado alrededor de 270.000 puestos de trabajo en el conjunto de los territorios formados por Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Nafarroa Garaia. También debemos destacar que la mayor parte de los empleos creados han sido ocupados por mujeres, en concreto el 64,3%.

La cantidad de empleos generados ha permitido que la población ocupada experimente un incremento del 30,8% con respecto a la cifra de ocupación de 1993; pero las diferencias por sexo son significativas ya que la ocupación femenina ha aumentado un 60,6% y la de los hombres un 16,3%.

EPA Inkesta	GIZONAK		EMAKUMEAK		GUZTIRA	
	Landunak	Diferentzia	Landunak	Diferentzia	Landunak	Diferentzia
1994	577.900	-11.600	295.850	8.825	873.725	-2.800
1995	585.800	7.900	308.400	12.550	894.250	20.525
1996	594.275	8.475	322.725	14.325	917.025	22.775
1997	609.675	15.400	344.450	21.725	954.050	37.025
1998	629.225	19.550	351.900	7.450	981.125	27.075
1999	655.350	26.125	376.375	24.475	1.031.775	50.650
2000	677.125	21.775	399.800	23.425	1.076.900	45.125
2001	684.700	7.575	425.200	25.400	1.109.900	33.000
2002	686.325	1.625	437.250	12.050	1.123.525	13.625
2003	685.850	-475	460.950	23.700	1.146.775	23.250
1994-2003		96.350		173.925		270.250

² Analizamos este periodo con la nueva metodología para garantizar la homogeneidad de los datos. En el 2002 el INE introdujo algunas modificaciones metodológicas en la EPA para mejorar su fiabilidad. Se revisaron las series de población teniendo en cuenta la corriente migratoria producida en los últimos años, y se reponderó el peso específico de algunos segmentos de población que se hallaban subrepresentados en la muestra de la encuesta.

También se adaptó la definición de paro a la normativa de la Unión Europea que concreta cuales son los métodos "activos" de búsqueda de empleo. Desde entonces han dejado de ser consideradas paradas las personas que utilizan como único método de búsqueda de empleo la inscripción en el INEM, a no ser que también realicen algún contacto "activo" con su oficina para informarse o recibir ofertas de trabajo (antes bastaba con la inscripción).

Atendiendo a las series históricas de la EPA ya revisadas³ (de acuerdo con la nueva metodología) en todos los sectores se han registrado incrementos de la población ocupada, a excepción del primario donde se han perdido el 23,6% de los empleos que había en 1993.

En cualquier caso, cabe subrayar la espectacular evolución del empleo en el sector de la **Construcción** que ha crecido un 50,7% en la última década. El fuerte incremento de la ocupación anotado en este sector ha sido posible gracias a la expansión de la inversión en vivienda.

El "boom" inmobiliario iniciado en 1997 ha sido impulsado en gran medida por el dinamismo del empleo en esta fase económica y por las rebajas de los tipos de interés. Ambos factores han favorecido la intensa actividad desarrollada en la Construcción, un sector en el que hoy en día la obra civil (infraestructuras) está tomando el relevo a la construcción de vivienda.

También el sector **Servicios** está mostrando un gran protagonismo en la generación de empleo. Aunque en términos relativos el aumento de la ocupación ha sido inferior al registrado en la Construcción, un 38,2% frente al 50,7% respectivamente, en valores absolutos los Servicios son el sector donde más empleos se han creado.

La población ocupada en los Servicios ha aumentado en casi 190.000 personas. En este sector se han concentrado siete de cada diez empleos generados en la economía formal. Y además, observamos que de estos 190.000 empleos netos el 75,5% han sido ocupados por mujeres.

Los Servicios se han convertido en la principal vía de acceso al mercado laboral para la mujer; y así lo demuestra el hecho de que hayan encontrado trabajo en este sector el 82,2% de las 174.000 mujeres que en los últimos diez años se han sumado a la población ocupada.

En la **Industria** la ocupación ha tenido una evolución más moderada, aumentando en un 19% con respecto a la cifra alcanzada en 1993 (en 1994 continuó perdiéndose empleo industrial, unos 9.000 empleos menos). El 52% de los 51.800 puestos de trabajo creados en la Industria fueron para los hombres y el 48% restante para las mujeres. A pesar de ello la ocupación industrial femenina ha aumentado un 66,8% y el número de hombres ocupados en el sector ha crecido tan sólo un 11,5%.

³ Según los datos de la EPA elaborada con la antigua metodología, la recuperación económica iniciada en 1994 comenzó a tener ese mismo año un efecto positivo en el empleo, aunque todavía débil. Ese mismo efecto es confirmado por la información del mercado laboral que proporciona el EUSTAT para Araba, Bizkaia y Gipuzkoa.

La suma de las columnas de HOMBRES y MUJERES que aparecen en la tabla no coincide exactamente con la columna del TOTAL. Esto se debe a la pérdida de decimales, ya que la información original se proporciona por trimestres y en miles de personas.

EL NEOLIBERALISMO Y SUS EFECTOS EN EL ENTORNO DEL TRABAJO

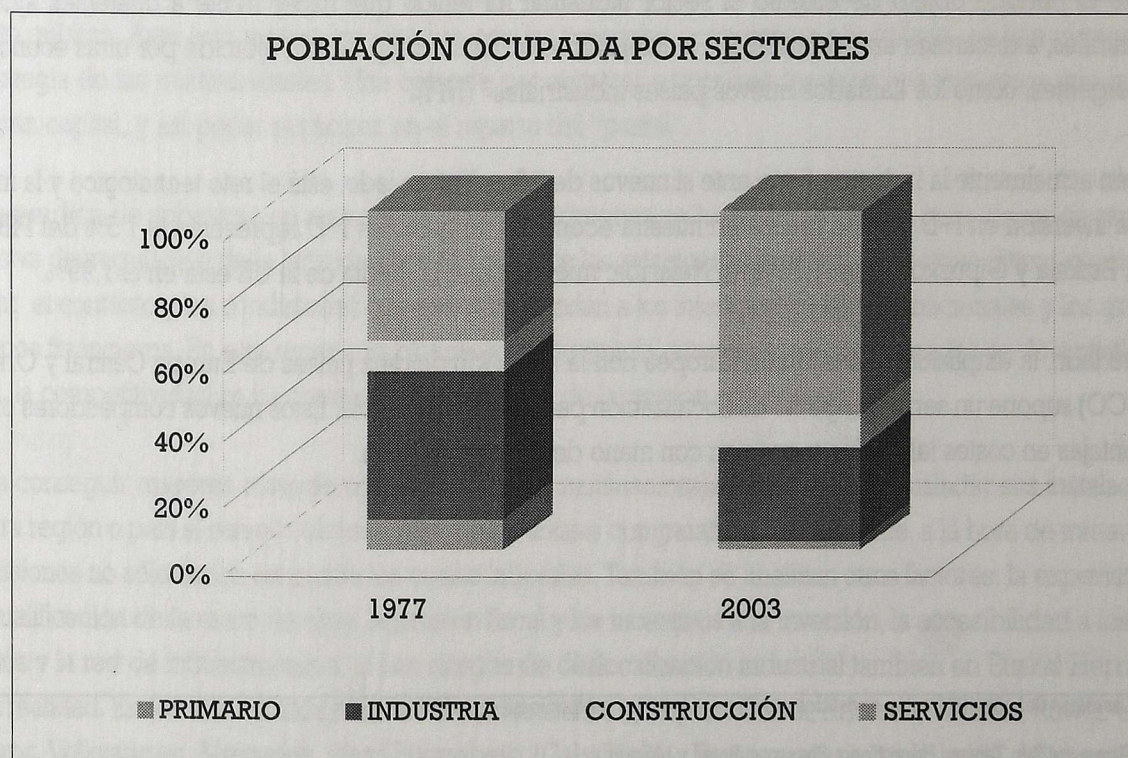
Hasta ahora hemos analizado la evolución del empleo en el periodo que va desde 1977 hasta nuestros días desde un punto de vista prácticamente cuantitativo. En este apartado estudiaremos cual es la influencia que han ejercido los cambios económicos, tecnológicos, institucionales y sociales acontecidos sobre las relaciones laborales y la calidad del empleo.

La terciarización de la economía.

Aunque el sector industrial sigue jugando un papel medular en nuestra economía, es indiscutible la notable transformación que ha tenido lugar en el tejido productivo vasco.

Por un lado, la población rural dedicada al sector primario ha continuado disminuyendo y marcando una tendencia que parece imparable. Por otro, la revolución tecnológica basada en los avances de la microelectrónica y la informática ha permitido ir superando un modelo económico dominado por las actividades industriales más tradicionales (siderometalurgia) y de baja intensidad tecnológica.

A pesar de las duras consecuencias que tuvo en nuestro país la salvaje reconversión industrial, a la larga este proceso ha traído la sustitución de las ramas industriales más maduras por otras actividades más intensivas en tecnología e información. Esta transición productiva también ha favoreciendo el despegue de los servicios.



Tal es así que el crecimiento observado en el sector servicios puede ser considerado "ficticio", al menos en parte, ya que en cierta medida tiene su origen en la externalización (outsourcing).

La externalización de algunas tareas que antes estaban integradas en una misma empresa industrial, y ahora son subcontratadas a otras empresas de servicios, forma parte de una estrategia orientada a conseguir una estructura productiva más ligera y a reducir el tamaño de las plantillas.

Con la implantación de estas nuevas formas de organización empresarial la patronal consigue: a) aumentar la capacidad de adaptación de las empresas a las variaciones del mercado y a los ciclos económicos; b) reducir la estructura de costes; c) debilitar la capacidad de confrontación sindical en los centros de trabajo; y d) obstaculizar la labor sindical como consecuencia de la creciente atomización empresarial (como muestra basta citar la dificultad de promover elecciones sindicales en pequeñas empresas).

En cualquier caso, también es evidente el crecimiento "real" que ha experimentado el sector servicios en otros ámbitos como el de los servicios públicos (sanidad, enseñanza, asistencia social, ...), los servicios personales, el ocio, el turismo, la cultura, ...

Biztanlego landuna sektoreen arabera⁴

	Lehen sektorea	Industria	Eraikuntza	Zerbitzuak
1977	9,1%	43,9%	8,4%	38,6%
2003	2,4%	28,1%	9,7%	59,8%

Durante el periodo objeto de estudio el sector industrial ha tenido que hacer frente a diferentes ajustes estructurales, a desarmes arancelarios, y a la intensificación de la competencia ejercida por otras economías emergentes, como los llamados nuevos países industriales⁵ (NPI).

También actualmente la industria tiene ante sí nuevos desafíos. Por un lado, está el reto tecnológico y la insuficiente inversión en I+D que se realiza en nuestra economía. El gasto en I+D representa el 1,5% del PIB en Araba, Bizkaia y Gipuzkoa, y un 1,11% en Nafarroa; mientras que la media de la UE está en el 1,99%.

Por otro lado, la ampliación de la Unión Europea con la adhesión de diez países de Europa Central y Oriental (PECO) supone un serio riesgo de deslocalización para nuestra industria. Estos nuevos competidores ofrecen ventajas en costes laborales y cuentan con mano de obra cualificada.

⁴ Los datos del año 1977 están revisados conforme a la nueva metodología de la EPA.

⁵ Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong, Singapur, Brasil y México.

Deslocalización y subcontratación: estrategias empresariales para competir en un mercado mundializado.

Aunque la globalización de la economía es un fenómeno que viene de lejos, fue a partir de los años 80 cuando el proceso de internacionalización de los mercados (tanto de bienes, como de factores productivos) se aceleró considerablemente.

El desarrollo de las tecnologías de la comunicación y la información, así como las facilidades del transporte de mercancías y su abaratamiento han posibilitado una mayor integración de los mercados a escala mundial. Pero no menos importante ha sido el papel jugado por la desregulación de los mercados financieros para imponer la libre circulación de capitales. Por otro lado, la creación de grandes áreas de libre comercio (UE, ALCA, ...) y los acuerdos alcanzados para la reducción de aranceles (GATT, OMC) han sido dos instrumentos básicos para avanzar en la liberalización comercial.

La globalización neoliberal es una estrategia liderada por multinacionales porque necesitan superar el estrecho marco de los mercados nacionales para aumentar la tasa de ganancia y conseguir la reproducción ampliada del capital, en definitiva, para maximizar sus beneficios.

Estas empresas multinacionales poseen además una impresionante capacidad para desestabilizar la economía de cualquier país. La movilidad de la que goza el capital para desplazarse de un país a otro buscando condiciones más ventajosas ha otorgado a las multinacionales una posición hegemónica, incluso por encima del poder de los gobiernos estatales.

Las multinacionales disponen de plena facultad para tomar decisiones sobre donde localizar sus inversiones o hacia donde trasladar sus instalaciones. Y los estados precisan de formidables ingresos para sufragar el gasto público. Ante esta tesitura los estados, con las potencias económicas a la cabeza, se han plegado a la estrategia de las multinacionales. Han optado por amparar e impulsar las recetas económicas que impone el gran capital, y así poder participar en el reparto del "pastel".

Esta pérdida de soberanía en materia de política económica se ha traducido, entre otras cosas, en una progresiva desregulación de la actividad económica y de las relaciones laborales. El objetivo último consiste en crear el contexto y las condiciones que mejor respondan a los intereses de las multinacionales y los grandes grupos financieros. En este escenario, donde la competencia entre empresas y mercados se da a nivel mundial, la competitividad se ha convertido en el fetiche de la gestión empresarial.

Para conseguir mayores cotas de competitividad las multinacionales no dudan en trasladar sus instalaciones a otra región o país si con ello obtienen mayores ventajas comparativas. No obstante, a la hora de tomar estas decisiones no sólo tienen en cuenta los costes laborales. También se analizan otros factores: la experiencia y la cualificación de la mano de obra, la presión fiscal y los incentivos a la inversión, la accesibilidad a los mercados y la red de infraestructuras, ... Los riesgos de deslocalización industrial también en Euskal Herria son una realidad. En los últimos años hemos conocido muchos ejemplos: Cabot, Ericsson, Winkler, Ruwel, Chupa Chups, Volkswagen, Mercedes, Pford Rüggeberg (Caballito), ... En unas ocasiones la huída del capital y de

las inversiones se ha consumado; en otras, la patronal utiliza este peligro como chantaje para doblegar el contrapoder sindical e imponer sus posiciones en materia de salarios, de flexibilidad laboral, etc.

Para las pequeñas y medianas empresas no resulta tan sencillo tomar decisiones de este calibre respecto a la localización de sus inversiones. En su defecto recurren a una solución más "doméstica": la subcontratación. No sólo se subcontratan servicios ligados a la actividad productiva, como son el mantenimiento, el almacenamiento, el transporte, la limpieza o cualquier otro servicio profesional. La subcontratación industrial consiste en dividir la cadena productiva en diferentes fases, de manera que parte del proceso de producción se contrata a proveedores especializados en tareas concretas. A su vez estos proveedores compiten entre sí en un mercado globalizado para hacerse con los contratos y las carteras de pedidos.

Este modelo de gestionar la producción está cada vez más extendido; de hecho según las cámaras de comercio en la CAPV la subcontratación industrial representa el 27,5% del conjunto de la actividad industrial. Mediante esta fórmula las empresas reducen sus plantillas y su estructura de costes; en definitiva, se hacen más flexible para adaptarse fácilmente y con menos coste a las variaciones productivas provocadas por el mercado. Este nuevo modelo de organizar el trabajo ha dado lugar a lo que se conoce con el nombre de "empresa flexible". Sin embargo, es importante subrayar que la utilización de estas prácticas no es monopolio de las empresas privadas. También las diferentes administraciones públicas recurren de manera creciente a la privatización de servicios que después son subcontratados.

Con la reducción de costes como telón de fondo, los servicios públicos son sometidos a la lógica del mercado y la competencia. Y todo ello en detrimento de la calidad de los servicios prestados y de las condiciones laborales de las trabajadoras y los trabajadores subcontratados.

Esta política de privatizaciones debe ser doblemente combatida porque, además de las consecuencias ya citadas, es una estrategia que persigue la fragmentación del colectivo que trabaja en un mismo centro aunque bajo condiciones laborales y salariales diferentes.

La desvertebración de la clase trabajadora que esto provoca acaba degenerando en corporativismos estériles que se vuelven como un boomerang contra el sindicalismo, debilitando la capacidad de reivindicación y lucha de la clase trabajadora.

Ampliación y extensión de la flexibilidad laboral.

La flexibilidad laboral es otra de las poderosas herramientas empresariales para aumentar la capacidad de gestión flexible de la producción, es decir, ganar competitividad frente a terceros.

Tanto en el Estado francés como en Alemania se han dado pasos atrás en la batalla por la jornada laboral de 35 horas semanales. Aparentemente los factores que han motivado este retroceso en la lucha por la reducción de jornada han sido el fracaso de las huelgas iniciadas por el sindicato alemán IG Metall y el ascenso al poder de la derecha francesa.

Pero el principal argumento esgrimido por la patronal es el de siempre: la necesidad de mejorar los niveles de competitividad. Bajo ese pretexto se ha desatado toda una contraofensiva para combatir la implantación de las 35 horas semanales, o al menos lograr flexibilizar su aplicación.

El gobierno de Jean-Pierre Raffarin parece haber renunciado a anular legalmente la ley de 35 horas; pero en la práctica la ha invalidado al aumentar el cupo legal de horas suplementarias, reducir la prima que se paga por esas horas extra y ampliar el periodo de transición a tres años para las empresas pequeñas.

También en Hego Euskal Herria hemos asumido el reto de la jornada laboral de 35 horas. En este sentido, la reducción de jornada a través de la negociación colectiva ocupa uno de los lugares centrales de la acción sindical de LAB.

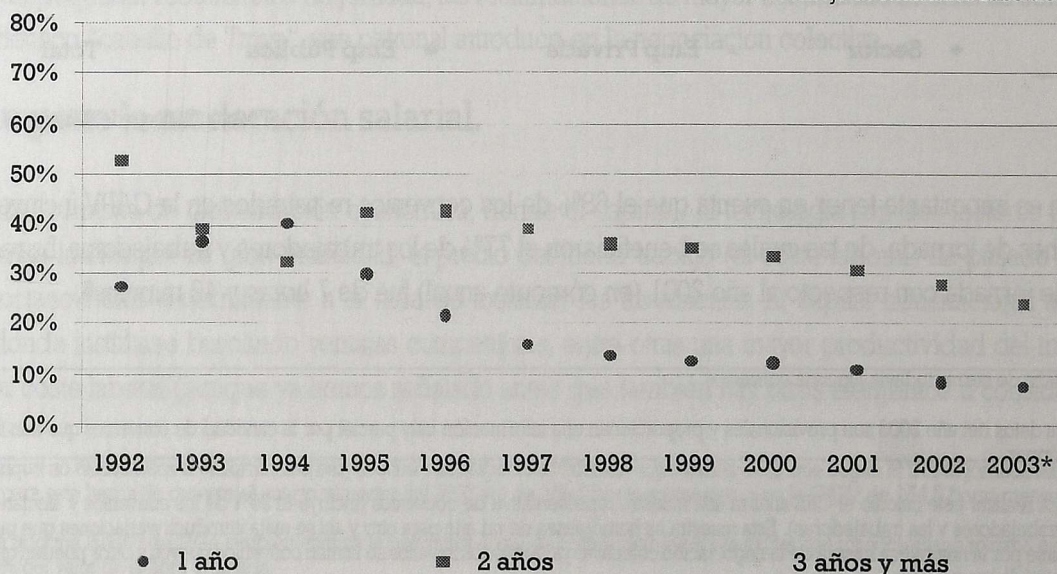
No obstante, es importante recordar que la reivindicación de la jornada de 35 horas y la lucha por reducciones significativas del tiempo de trabajo va más allá del propósito de mejorar la calidad de vida de la clase trabajadora. Aunque uno de los objetivos de las 35 horas semanales es aumentar el tiempo de ocio y facilitar la conciliación de la vida laboral, personal y familiar, la reducción de jornada está directamente conectada con la estrategia a favor del reparto del trabajo y la riqueza.

Pero al mismo tiempo, la patronal está aprovechando los procesos de negociación colectiva para alargar la vigencia de los convenios y desregular las condiciones laborales a cambio de reducciones de jornada muy limitadas y no vinculadas a la creación de empleo.

Según los datos proporcionados por el Consejo de Relaciones Laborales (CRL), durante los últimos doce años se ha fortalecido una peligrosa tendencia a pactar convenios de vigencia plurianual; entre tanto, los convenios de vigencia anual van perdiendo peso en el conjunto de la negociación colectiva.

Evolución de las vigencias de los convenios colectivos (CAPV)

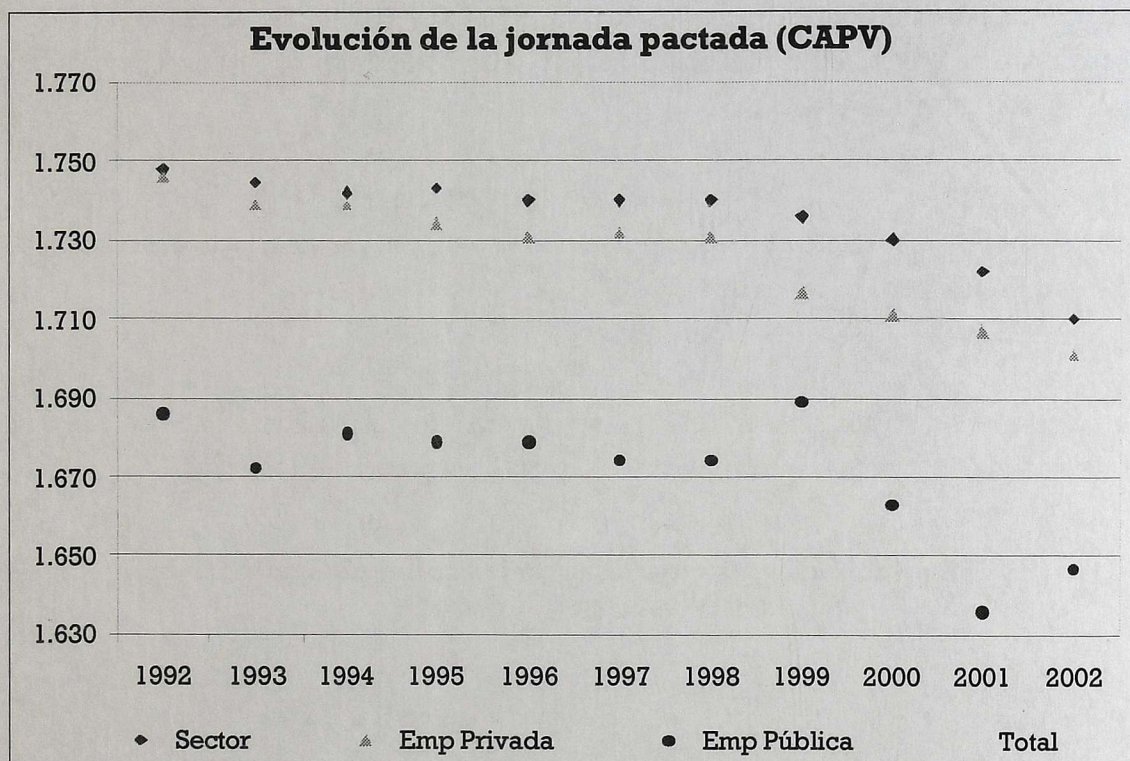
Fuente: Consejo de Relaciones Laborales.



En el año 2003⁶ apenas el 8% de los convenios colectivos tenían un vigencia anual, mientras que los convenios acordados para un ámbito temporal superior al año representaban el 92,2% de los convenios vigentes. Asimismo, debemos resaltar que casi el 70% de los convenios tenían una vigencia para tres o más años.

LAB no puede defender ni amparar la firma de estas vigencias tan largas porque con el ampliación de las vigencias la patronal refuerza su estrategia de "paz social", y de esta manera consigue neutralizar el avance de otras las reivindicaciones sindicales. Ya hemos comentado anteriormente que además se está consolidando un modelo de negociación colectiva en el que se canjean moderadas reducciones de jornada a cambio de una creciente desregulación de las condiciones de trabajo.

El CRL⁷ afirma en un informe sobre la negociación colectiva del 2002 que la jornada media pactada para ese año en los convenios de aplicación en la CAPV era de 1.707 horas anuales. En lo que respecta a los convenios de ámbito estatal pero con incidencia en Araba, Bizkaia y Gipuzkoa la jornada media pactada fue de 1.741 horas anuales; y en los convenios negociados en la CAPV la jornada media acordada fue de 1.699 horas anuales.



Fuente: Consejo de Relaciones Laborales.

También es importante tener en cuenta que el 68% de los convenios registrados en la CAPV incluyeron disminuciones de jornada, de las cuales se beneficiaron el 77% de los trabajadores y trabajadoras. La reducción media de jornada con respecto al año 2001 (en cómputo anual) fue de 7 horas y 42 minutos⁸.

⁶ A falta de cerrar todavía algunos convenios.

⁷ Los datos del año 2003 son provisionales y proporcionan una información muy parcial por la cantidad de convenios que aún faltan por firmar.

⁸ Para realizar este cálculo el CRL analiza una muestra representativa de convenios (incluye el 96% de los convenios y afectan al 99% de los trabajadores y las trabajadoras). Esta muestra es homogénea de un año para otro y así se evita introducir variaciones que pueden producirse por la naturaleza misma de la negociación colectiva, ya que todos los años se firman convenios nuevos y otros pueden quedar pendientes de renovación.

Según el CRL⁹ "las reducciones recogidas en los principales convenios colectivos sectoriales (industria siderometalúrgica, construcción, ...) fueron determinantes" para lograr este descenso de la jornada laboral.

Sin embargo, es preciso advertir que a ese ritmo necesitaremos al menos otros 15 años para alcanzar la jornada laboral de 35 horas semanales (1.592 horas en cómputo anual).

En cuanto a la flexibilidad laboral debemos admitir que cada vez es mayor su implantación en los centros de trabajo, ya que de año en año aumenta el número de convenios que contempla una distribución irregular de la jornada laboral a lo largo del año.

Fue la reforma del Estatuto de los Trabajadores de 1994 la que aceptó el cómputo anual de la jornada laboral y la posibilidad de que ésta se distribuyera irregularmente durante el año. A partir de entonces son múltiples los mecanismos que la patronal ha pergeñado para flexibilizar la organización interna del trabajo: bol-sines de horas de disponibilidad, porcentajes de flexibilidad respecto a la jornada pactada, implantación de 4 y 5 turnos, extensión de la semana a 50 horas, ...

La gestión flexible del tiempo de trabajo incrementa la eficacia del proceso productivo porque permite ajustar la mano de obra a la evolución de la demanda y a las necesidades del momento, disminuyendo incluso el recurso a las horas extraordinarias¹⁰. Y lo que es peor, la flexibilidad laboral incrementa la productividad del factor trabajo, y por lo tanto impide o reduce la creación de más puestos de trabajo.

Por esta razón la posición de LAB es contraria a negociar reducciones de jornada a cambio de flexibilidad laboral, una materia en la que la patronal se muestra insaciable.

Por otro lado, la flexibilidad laboral va en detrimento de las condiciones de trabajo, porque aumenta el margen de discrecionalidad que tiene la patronal para ordenar el tiempo de trabajo y eleva el grado de disponibilidad que debe soportar la plantilla al servicio de la empresa.

Ya sea bajo la amenaza de la deslocalización industrial hacia el este europeo y los países asiáticos, o con el señuelo de pequeñas reducciones de jornada, las reclamaciones de mayor flexibilidad interna se convierten en un auténtico "caballo de Troya" que patronal introduce en la negociación colectiva.

Se impone la moderación salarial.

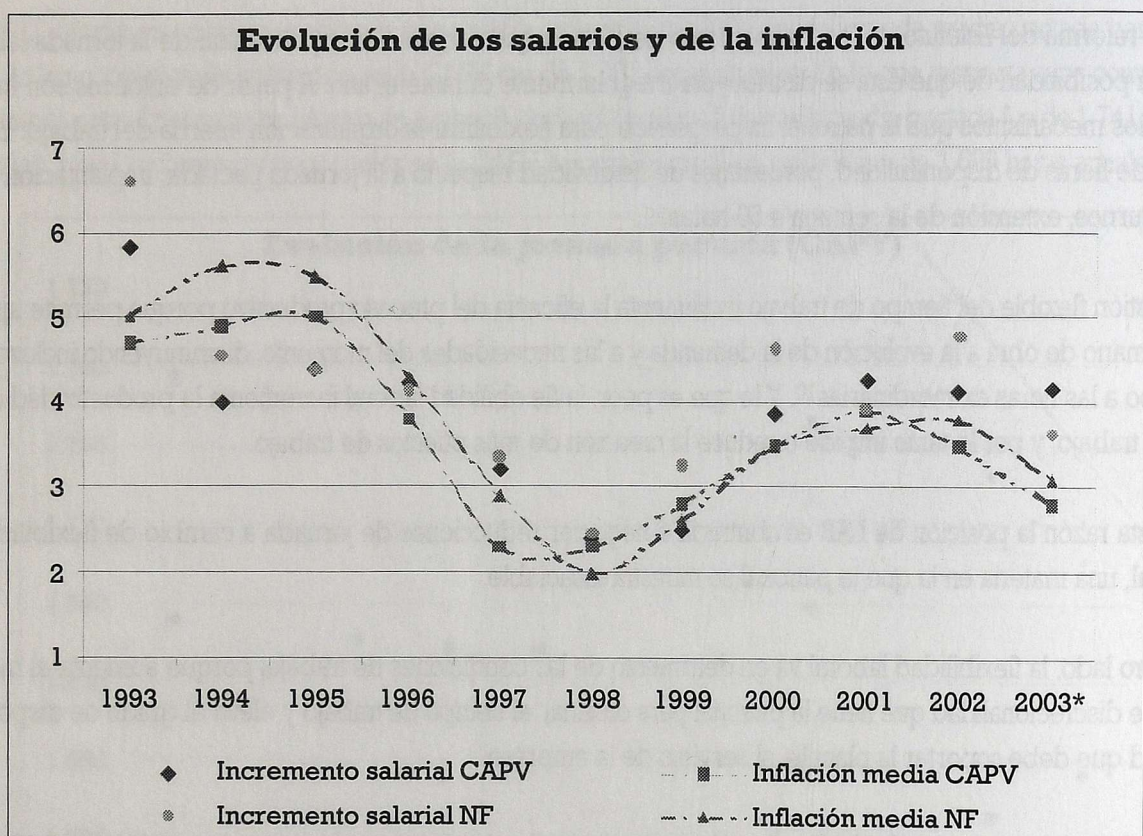
En el actual contexto de globalización económica, donde el capital y la tecnología son dos factores productivos caracterizados por su gran movilidad, el precio del factor trabajo (el coste laboral) ha pasado a tener una importancia más determinante a la hora de localizar las inversiones. El capital transnacional siempre decide donde instalarse buscando ventajas competitivas, entre otras una mayor productividad del trabajo y un menor coste laboral (aunque ya hemos señalado antes que también hay otros elementos a considerar).

⁹ Aunque no disponemos de información muy precisa con respecto a Nafarroa, si podemos decir que según el INE la jornada laboral pactada para este territorio durante el cuarto trimestre del 2003 era de 156,2 horas mensuales, y en la CAPV de 154,8 horas mensuales.

¹⁰ La reforma laboral de 1994 también eliminó la obligación legal de compensar las horas extras con un sobrepago mínimo equivalente al 75% del valor de la hora ordinaria.

En este sentido, la vulnerabilidad de una economía frente a la deslocalización será mayor cuanto más defensivo sea su modelo de competencia; es decir, en la medida en que su sistema productivo esté más asentado en la reducción de costes que en la generación de alto valor añadido a través de la inversión en tecnología y capital humano (formación).

Precisamente una de las debilidades de nuestra economía es el menor esfuerzo que se realiza (en comparación con otras economías del entorno) tanto en formación como en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i). Esta es una característica propia de un sistema productivo que ha apostado de manera preponderante por una estrategia competitiva de valor añadido medio-bajo y orientada a competir en costes.



Fuente: CRL, INE y Subsecretaría de Trabajo y Asuntos Sociales.

Hay un amplio número de economistas que interpretan la moderación salarial observada tras la reforma laboral de 1994 como un efecto inducido por la propia reforma. Según esta opinión, la contención salarial en la negociación colectiva sería una pauta dominante desde entonces porque se transige en salarios a cambio de defender otro tipo de reivindicaciones en materias como flexibilidad laboral o movilidad funcional y geográfica¹¹.

Por otro lado, la doble escala salarial es una práctica discriminatoria deplorable que se está extendiendo en los últimos años, sobre todo en sectores como la automoción o la banca. Por lo general consiste en crear una categoría de entrada en la empresa y asignar un salario inferior al personal nuevo, aunque realice el mismo trabajo.

¹¹ La reforma de 1994 avanzó considerablemente en estas materias, mejorando así la posición hegemónica de la patronal en las relaciones laborales.

Otro aspecto conectado con el anterior son las bajísimas bases de cotización de las personas que se afilian por primera vez a la Seguridad Social, por término medio muy inferiores¹² a las de quienes ya están cotizando. Aparte de los efectos de la antigüedad o de otros complementos, este dato es indicativo del "trabajo basura" que se está creando, dirigido principalmente a inmigrantes, jóvenes y mujeres. A causa de la discriminación salarial las mujeres cobran de media un 33% menos que los hombres.

El resultado conjunto de la moderación salarial y de las dobles escalas salariales está impidiendo que los salarios incrementen de manera apreciable su participación en el reparto de la riqueza, como puede verse en la tabla adjunta. Es importante añadir que la población ocupada en Hego Euskal Herria aumentó un 24% entre los años 1995 y 2001.

Participación de salarios y beneficios en el PIB

HEGO EUSKAL HERRIA	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Remuneraciones salariales	52,3%	52,4%	52,3%	52,6%	52,5%	52,6%	52,9%
Excedente bruto de explotación	39,2%	38,9%	38,6%	38,0%	37,5%	37,4%	37,3%

Fuente: INE. La información correspondiente a los años 1999, 2000 y 2001 es provisional.

En otro orden de cosas, es interesante destacar el coste laboral en Hego Euskal Herria es de los más bajos de la Unión Europea. A juzgar por un informe del Eurostat¹³ los costes laborales de nuestro país tan sólo superan los bajos costes de España, Portugal y Grecia; pero triplican el coste medio de los países del Este candidatos a la adhesión. Por lo tanto, es indudable que no podemos competir en salarios, ni con ellos ni con los países asiáticos.

Tampoco podemos pasar por alto que el Salario Mínimo Interprofesional establecido por el gobierno español es el más bajo de toda la UE, a excepción del portugués. De hecho el SMI actual apenas representa un tercio del salario medio de Hego Euskal Herria, muy lejos del 60% recomendado por la Carta Social Europea.

Desregulación del mercado laboral y precariedad.

A estas alturas ya ha quedado claro que la patronal cuenta con una amplia batería de herramientas para reducir costes laborales y flexibilizar la organización del trabajo. Pero nada de todo esto sería posible sin la participación (por acción u omisión) de los poderes públicos.

En el conflicto de intereses que enfrenta a la clase trabajadora y a la patronal (ya se trate de empresa privada o pública) tanto los gobiernos estatales del PSOE y del PP, como los gobiernos autonómicos de Iruñea y Lakua, han tomado partido a favor del capital. En cualquier caso debemos destacar el papel que han jugado los poderes estatales promoviendo, elaborando y aprobando modificaciones legislativas dirigidas a desregular las relaciones laborales¹⁴.

¹² En el conjunto del Estado español cotizan de media un 40% menos, según un informe correspondiente al año 2001 y elaborado por la Seguridad Social.

¹³ El informe elaborado por Instituto Europeo de Estadística se refiere al coste laboral de la industria y los servicios en el año 2000.

¹⁴ El artículo 149 de la Constitución Española reserva al Estado la competencia exclusiva sobre legislación laboral. A pesar de ello, los principales partidos que han gobernado las administraciones autonómicas (PNV, UPN y CDN) también han aplaudido las reformas aprobadas por el gobierno central.

El objetivo de estas reformas del marco normativo es reconducir la ordenación de las relaciones laborales a la esfera de la empresa. Al otorgar a la patronal mayor capacidad de decisión en las empresas se ha agudizado el desequilibrio existente en la relación de fuerzas entre capital y trabajo.

La pérdida de soberanía económica por parte de los estados en favor del gran capital, y la progresiva desregulación de las relaciones laborales en favor de las empresas desdibujan el contrapoder político que deberían ejercer los gobiernos. Por eso hoy nos corresponde una mayor responsabilidad, si cabe, a la hora de fortalecer el contrapoder sindical como garantía de los derechos e intereses de la clase trabajadora.

El primer asalto a la estabilidad laboral se produjo con la reforma del Estatuto de los Trabajadores que realizó el PSOE en 1984. Con la excusa de facilitar el acceso al empleo se creó el Contrato Temporal de Fomento del Empleo para permitir la contratación temporal no causal.

La ruptura del principio de causalidad de la contratación generó un impresionante desarrollo de la precariedad, ya que el uso de este contrato se extendió rápidamente para cubrir trabajos de naturaleza permanente, es decir, que no respondían a necesidades productivas de carácter temporal.

Este contrato tenía una duración máxima de tres años y contemplaba una indemnización de 12 días de salario por año trabajado a su finalización, frente a los 45 días del contrato indefinido en caso de despido improcedente¹⁵. Por otro lado, la extinción del Contrato Temporal de Fomento del Empleo (CTFE) una vez terminada su vigencia evitaba los costes de tramitación del despido.

Al flexibilizar la posibilidad de realizar contratos temporales aumentó la capacidad de gestión de las empresas para ajustar sus plantillas a las caídas de demanda. Este hecho y el menor coste del despido asociado a los CTFE explican por sí solos las razones de la rápida expansión de estos contratos.

La contribución del CTFE a la explosión de la precariedad laboral fue tan determinante que a partir de la reforma de 1984 las tasas de temporalidad en el Estado español prácticamente se triplicaron¹⁶.

En 1994 se acometió una nueva reforma laboral que eliminó el Contrato Temporal de Fomento del Empleo. Sin embargo, la tasa de temporalidad mantuvo una fuerte resistencia a disminuir; entre otras razones porque la patronal sustituyó la utilización del CTFE por otros contratos temporales como son el Contrato por Obra o Servicio y el Eventual por Circunstancias de la Producción.

Hasta entonces estos modelos temporales se habían utilizado de manera causalizada, es decir, ajustada al objeto para el que se crearon. Pero el intento de recuperar la vigencia del principio de causalidad en la contratación tropezó con la generalización de la contratación temporal en fraude de ley.

¹⁵ Indemnización de 45 días por año trabajado pero hasta un máximo de 42 mensualidades si el despido es calificado improcedente. Si el despido es procedente la indemnización es de 20 días y con máximo de 12 mensualidades.

¹⁶ La encuesta EPA comenzó a proporcionar información sobre el empleo temporal en el segundo trimestre de 1987, y para entonces la tasa de temporalidad ya había ascendido hasta el 15,5% en Estado español. En 1995 la temporalidad alcanzaba al 35% de la población asalariada. Se estima que en 1984 la tasa de temporalidad sería poco más del 11%.

Este hábito empresarial, que consiste en el encadenamiento injustificado de contratos temporales para atender tareas de carácter permanente, todavía se mantiene en nuestros días. Los poderes públicos en general y la autoridad laboral en particular consienten que esto sea así, porque no articulan instrumentos legislativos, o de control e inspección adecuados.

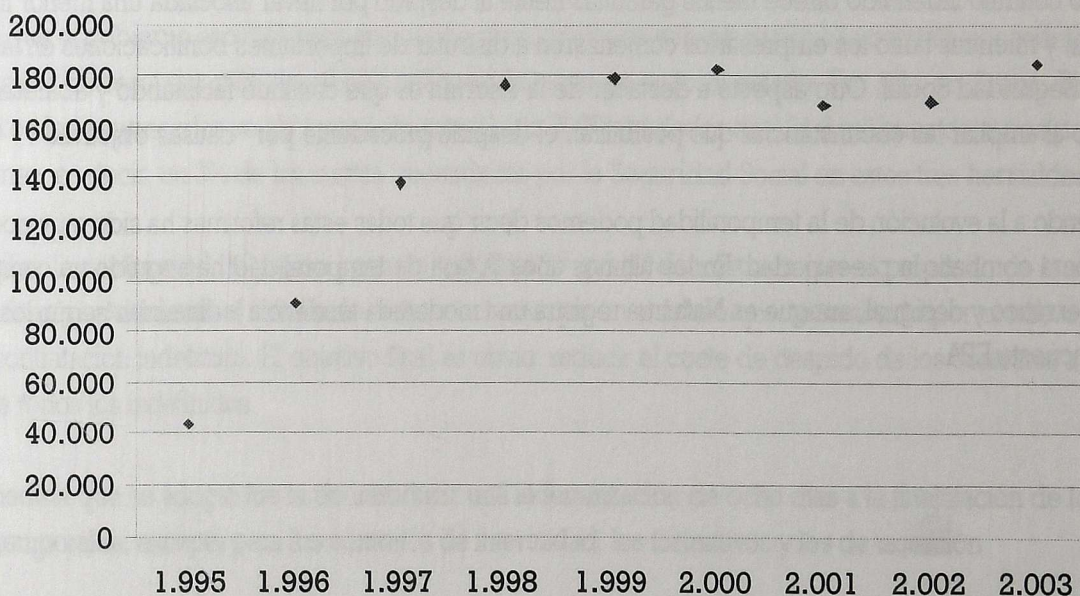
La reforma de 1994 fracasó en la contención de la temporalidad, se orientó a fomentar la contratación a tiempo parcial, flexibilizó la organización de la mano de obra en las empresas, facilitó el "despido objetivo" ampliando las causas que lo motivan y legalizó las Empresas de Trabajo Temporal (ETT). Con la legalización de las ETTs acabó regularizándose el "tráfico" o cesión de mano de obra, una práctica que ya se realizaba anteriormente a pesar de estar prohibida.

Las ETTs enseguida se hicieron tristemente célebres por las condiciones de precariedad extrema que impusieron con los contratos de puesta a disposición: vigencias excesivamente cortas y rotación laboral abusiva, degradación de los derechos sindicales, inferiores salarios por realizar el mismo trabajo,... De manera que las ETTs se convirtieron en el instrumento de dominación de clase por excelencia.

Tras la aparición de las ETTs en la escena de la intermediación laboral se agravó la fragmentación de la clase trabajadora y la dualidad del mercado de trabajo. La capacidad de intermediación de las ETTs en el mercado laboral aumentó vertiginosamente y en 1998 llegaron a gestionar el 26,5% de los contratos temporales realizados en Hego Euskal Herria.

Pero a partir de 1999 se estableció la equiparación salarial del personal contratado por ETT con el resto de la plantilla de la empresa usuaria, y se prohibió la contratación a través de ETT para determinadas actividades y sectores peligrosos. Además, vía negociación colectiva también se ha intentado limitar el uso de ETTs.

Evolución de la contratación por ETT. Hegoalde.



◆ **Número de contratos**

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Todas estas reformas y limitaciones parecían haber frenado la expansión de las ETTs. Sin embargo, el porcentaje de contratos realizados por ETT en el 2003 aún representa el 21% del total de contratos temporales firmados en Hego Euskal Herria.

Todavía hoy el gran inconveniente de los contratos de puesta a disposición es su corta duración. Los contratos por ETT tienen una duración media de tres semanas, y son en gran medida los responsables del elevado nivel de precariedad que azota a la juventud ya que la mayoría de las personas contratadas son jóvenes de entre 20 y 30 años.

No obstante, parte de esta contención de la contratación por ETT no es más que un espejismo. Algunas ETTs se han reconvertido en subcontratas y otras han creado sus propias pseudo-empresas de servicios, de manera que los contratos de puesta a disposición quedan camuflados. Incluso algunas asociaciones de ETTs han denunciado el intrusismo de estas subcontratas, y culpan de ello a los resquicios que deja la legislación laboral.

La actividad de estas "ETTs" encubiertas no está jurídicamente regulada, pero en la práctica siguen funcionando, fundamentalmente en sectores y actividades no autorizadas a las ETTs. La inhibición de los poderes públicos y la negligencia de la autoridad laboral también son patente en estos fraudes.

Tampoco la reforma laboral pactada en 1997 por CCOO y UGT con el gobierno del PP y las patronales CEOE y CEPYME consiguió mejoras significativas en la reducción de la temporalidad. Con la intención supuesta de dinamizar la contratación indefinida se creó un nuevo modelo de contrato indefinido que establecía una indemnización menor¹⁷ que el indefinido ordinario en caso de despido improcedente.

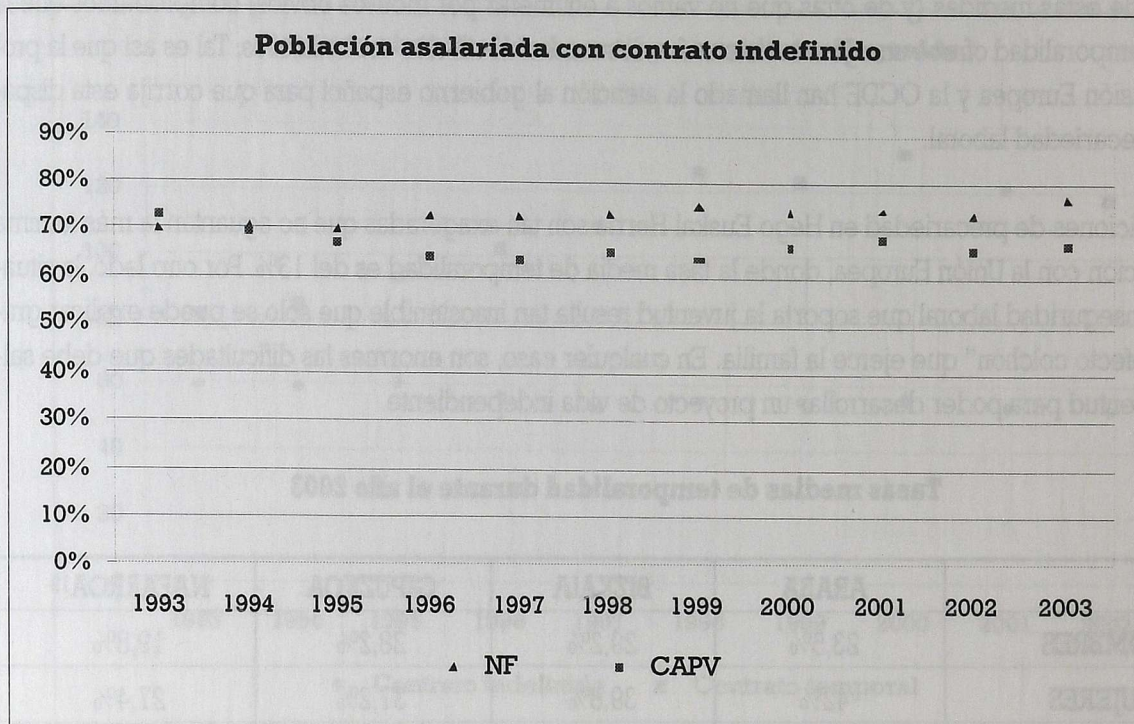
Aunque en teoría este nuevo Contrato para el Fomento de la Contratación Indefinida estaba dirigido a personas con dificultades para la inserción laboral, en realidad el colectivo destinatario era muy amplio y además incluía las conversiones de contratos temporales en fijos.

El nuevo contrato indefinido ofrece menos garantías frente al despido por llevar asociada una menor indemnización; y mientras tanto los empresarios comenzaron a disfrutar de importantes bonificaciones en las cuotas a la Seguridad Social. Otro aspecto a destacar de la reforma es que continuó facilitando y abaratando el despido al ampliar las circunstancias que posibilitan el despido procedente por "causas objetivas".

Atendiendo a la evolución de la temporalidad podemos decir que todas estas reformas ha sido muy poco eficaces para combatir la precariedad. En los últimos años la tasa de temporalidad ha seguido un comportamiento errático y desigual, aunque en Navarra registra una moderada tendencia a disminuir según los datos de la encuesta EPA.

¹⁷ El nuevo Contrato para el Fomento de la Contratación Indefinida creado en 1997 establece una indemnización de 33 días por año trabajado hasta un máximo de 24 mensualidades. En el indefinido ordinario la indemnización es de 45 días y un límite de 42 mensualidades.

Población asalariada con contrato indefinido



Fuente: INE y EUSTAT.

Los resultados obtenidos tras la introducción del nuevo contrato indefinido con despido "barato" fueron escasos y contradictorios en cuanto a reducir la temporalidad se refiere. A pesar de ello, en el 2001 el gobierno del PP aprobó una nueva reforma laboral para continuidad a la reforma pactada con CCOO y UGT en 1997. En el empeño de profundizar y desarrollar algunos de los cambios instaurados en 1997 la nueva reforma amplió el colectivo al que inicialmente estaba dirigido el nuevo contrato indefinido. También se aprobó un nuevo programa de bonificaciones a las cuotas empresariales de la Seguridad Social.

Desde que el gobierno español puso en marcha el programa de subvenciones a la contratación indefinida se han dejado de recaudar más de 10.600 millones de euros en todo el estado. Tan sólo en Araba, Bizkaia y Gipuzkoa los empresarios se ahorraron durante el año 2000 alrededor de 124,6 millones de euros por bonificaciones, es decir, un 3% de las cuotas recaudadas por la Seguridad Social en estos tres herrialdes.

Al ampliar la continuidad del nuevo contrato indefinido¹⁸ queda demostrado que el propósito de la reforma es eliminar gradualmente el indefinido ordinario, hasta que en el futuro quede sustituido por el nuevo modelo de contratación indefinida. El objetivo final es obvio: reducir el coste de despido de los contratos indefinidos, de todos los indefinidos.

Otra medida que se adoptó fue la de introducir una indemnización de ocho días a la finalización de los contratos temporales, excepto para los contratos de interinidad, los formativos y los de inserción.

¹⁸ En 1997 se aprobó la utilización del nuevo Contrato para el Fomento de la Contratación Indefinida por un periodo provisional de cuatro años. Al término de este plazo se evaluaría la posibilidad de ampliar su continuidad en el tiempo.

A pesar de estas medidas (y de otras que no vamos a enumerar por motivos obvios) comprobamos que la tasa de temporalidad ofrece una gran resistencia a descender de niveles escandalosos. Tal es así que la propia Comisión Europea y la OCDE han llamado la atención al gobierno español para que corrija esta disparatada precariedad laboral.

Las condiciones de precariedad en Hego Euskal Herria son tan exageradas que no aguantan la más mínima comparación con la Unión Europea, donde la tasa media de temporalidad es del 13%. Por otro lado, la situación de inseguridad laboral que soporta la juventud resulta tan insostenible que sólo se puede explicar gracias al "efecto colchón" que ejerce la familia. En cualquier caso, son enormes las dificultades que debe salvar la juventud para poder desarrollar un proyecto de vida independiente.

Tasas medias de temporalidad durante el año 2003

	ARABA	BIZKAIA	GIPUZKOA	NAFARROA ¹⁹
HOMBRES	23,5%	29,2%	28,2%	19,8%
MUJERES	42%	39,8%	37,2%	27,4%
JÓVENES	72,4%	73,8%	70,7%	58,8%

Fuente: INE y EUSTAT

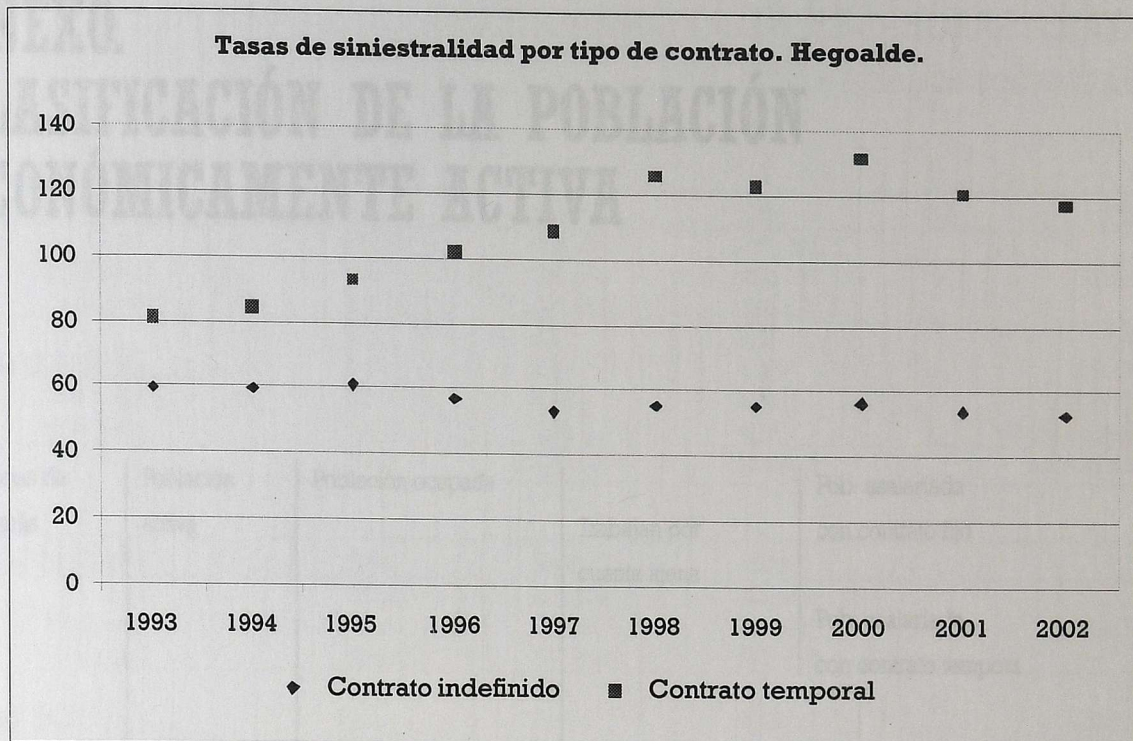
El uso y abuso de las múltiples formas de contratación temporal, la utilización de las ETTs y el creciente recurso a la subcontratación provocan una intensa rotación laboral que impide adquirir la experiencia necesaria en el puesto de trabajo. En la actualidad algo más del 92% de los contratos que se firman en Hego Euskal Herria son temporales. Además el 98,4% de los contratos temporales tienen una duración igual o inferior a un año y el 77% no supera los tres meses.

Desde el punto de vista de la seguridad y la salud en el trabajo es indiscutible que la rotación laboral es un factor de riesgo añadido. A la falta de experiencia en el puesto se suman las inferiores condiciones laborales que generalmente conllevan los empleos temporales, así como un menor esfuerzo empresarial en la formación del personal temporal.

Todos estos componentes elevan la exposición a los accidentes. De hecho, el índice de siniestralidad laboral es del 52,5% entre los trabajadores y las trabajadoras con contrato indefinido, pero asciende hasta el 117,2% cuando la relación laboral es temporal.

Como puede apreciarse en el gráfico, desde que en 1994 legalizaron las ETTs el número de los accidentes laborales se ha incrementado espectacularmente entre el personal con contrato temporal.

¹⁹ La diferencia entre las cifras de temporalidad que proporciona el INE para Nafarroa y el EUSTAT para la CAPV son sospechosamente abultadas. Los datos de la encuesta EPA respecto a Nafarroa han sido puestos en entredicho en varias ocasiones, pero no existe otra fuente estadística para este herrialde.



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales e INE.

Además del elevado coste que la clase trabajadora paga en forma de pésimas condiciones laborales, inseguridad, accidentes, e incluso con la propia vida, la precariedad que genera el actual modelo de relaciones laborales impone fuertes restricciones a la formación continua. Este déficit formativo se traduce en una importante pérdida de productividad.

Por lo tanto, la formación continua y la inversión en seguridad son cada vez más imprescindibles, no sólo como garantía de salud en el trabajo, sino también como fuente de competitividad y de calidad en el empleo.

ANEXO. CLASIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

Personas de 16 o más años	Población activa	Población ocupada		Pob. asalariada	
		Trabajan por cuenta ajena		con contrato fijo	
		Trabajan por cuenta propia		Pob. asalariada con contrato tempora	
		Buscan primer empleo		Empleadores	
		Han trabajado antes		Trab. independientes	
		Población desempleada		Cooperativistas	
		Estudiantes		Ayuda familiar	
	Población inactiva	Labores del hogar			
		Jubilación			
		Otra pensión			
		Incapacidad			

PANORAMA LABORAL EN HEGO EUSKAL HERRIA

Valores medios anuales - EPA

AMBOS SEXOS	2003	2002	DIF.
P. OCUPADA	1.146.775	1.123.550	23.225
P. DESEMPLEADA	105.750	106.350	-600
P. ACTIVA	1.252.525	1.229.900	22.625
TASA DE PARO	8,4	8,6	-0,2
TASA DE EMPLEO	51,1	50,1	1,0
TASA DE ACTIVIDAD	55,8	54,8	0,9
TASA DE TEMPORALIDAD	27,0	29,0	-2,0
Población > de 16 años	2.246.050	2.243.400	2.650

P. ASALARIADA	
Total	924.725
Indefinido	674.800
Temporal	249.925
EN DESEMPLEO	
+ de 1 año	45.075
+ de 2 años	29.175

MUJERES	2003	2002	DIF.
OCUPADAS	460.950	437.225	23.725
DESEMPLEADAS	60.825	66.975	-6.150
ACTIVAS	521.775	504.200	17.575
TASA DE PARO	11,7	13,3	-1,6
TASA DE EMPLEO	40,0	38,0	2,0
TASA DE ACTIVIDAD	45,2	43,8	1,4
TASA DE TEMPORALIDAD	32,9	36,7	-3,7
Mujeres > de 16 años	1.153.550	1.151.275	2.275

ASALARIADAS	
Total	388.925
Indefinido	260.775
Temporal	128.150
EN DESEMPLEO	
+ de 1 año	29.075
+ de 2 años	20.075

HOMBRES	2003	2002	DIF.
OCUPADOS	685.825	686.325	-500
DESEMPLEADOS	44.950	39.425	5.525
ACTIVOS	730.775	725.750	5.025
TASA DE PARO	6,2	5,4	0,7
TASA DE EMPLEO	62,8	62,8	-0,1
TASA DE ACTIVIDAD	66,9	66,5	0,4
TASA DE TEMPORALIDAD	22,7	23,7	-1,0
Hombres > de 16 años	1.092.475	1.092.100	375

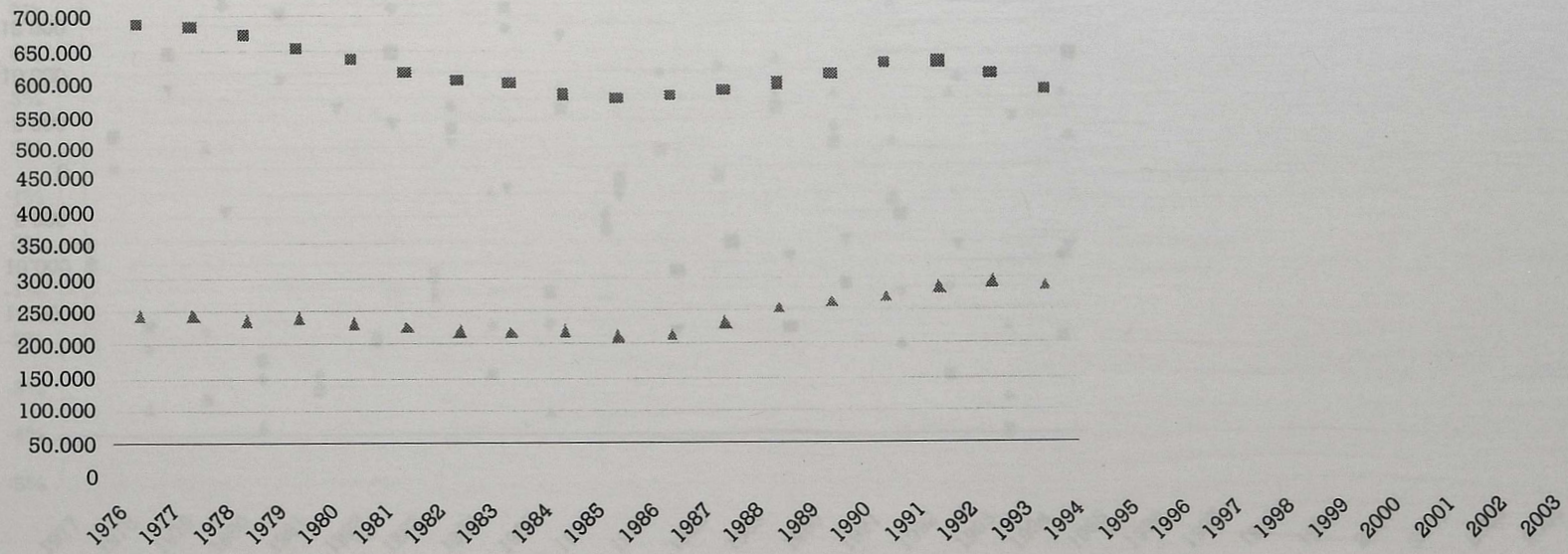
ASALARIADOS	
Total	535.775
Indefinido	413.975
Temporal	121.800
EN DESEMPLEO	
+ de 1 año	16.025
+ de 2 años	9.100

JOVENES (< 25 AÑOS)	2003	2002	DIF.
J. OCUPADA	90.425	95.875	-5.450
J. DESEMPLEADA	24.650	24.450	-200
J. ACTIVA	115.075	120.325	-5.250
TASA DE PARO	21,4	20,3	1,1
TASA DE EMPLEO	33,3	33,3	-0,0
TASA DE ACTIVIDAD	42,4	41,8	0,6
TASA DE TEMPORALIDAD	67,5	67,9	-0,4
Jóvenes entre 16 años y 25 años	271.175	287.700	-16.525

J. ASALARIADA	
Total	83.675
Indefinido	27.200
Temporal	56.475
EN DESEMPLEO	
+ de 1 año	6.925
+ de 2 años	4.000

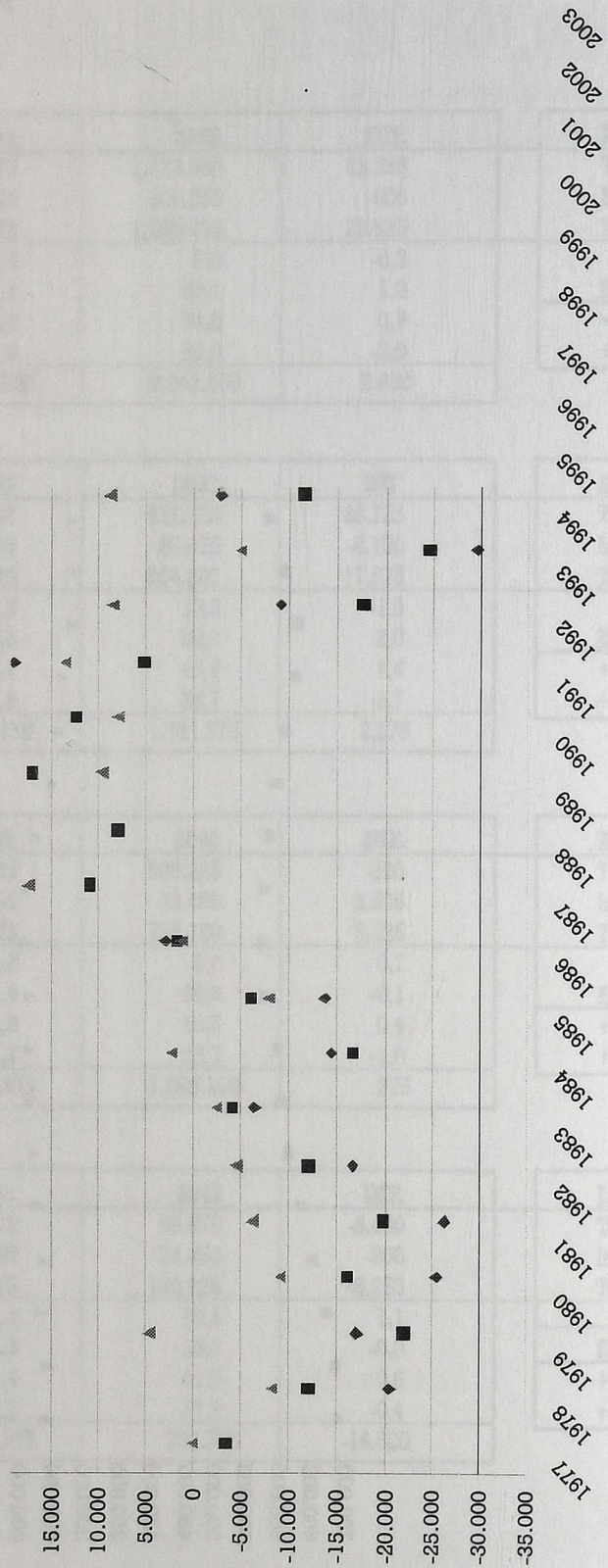
Fuente: INE

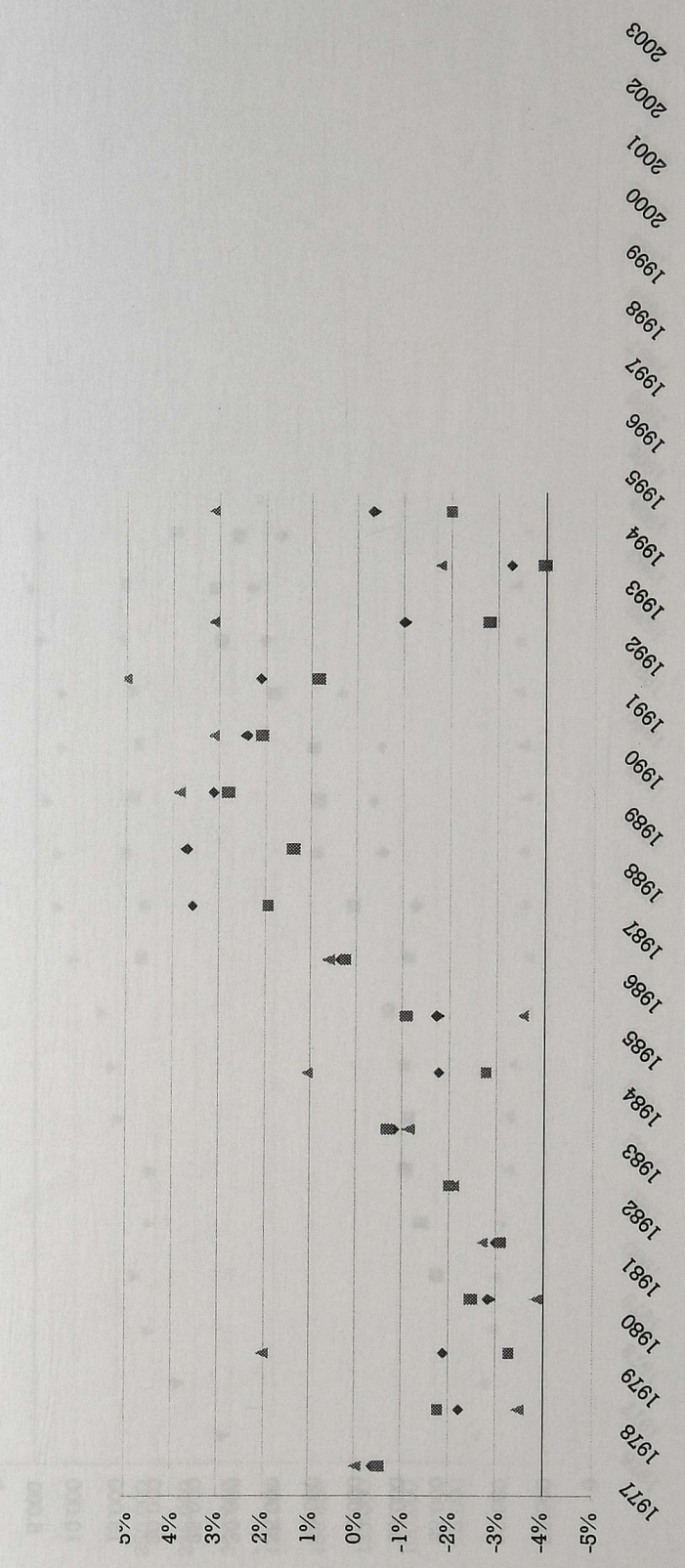
Fuente: Encuesta EPA. Todas las series revisadas conforme a la nueva metodología.



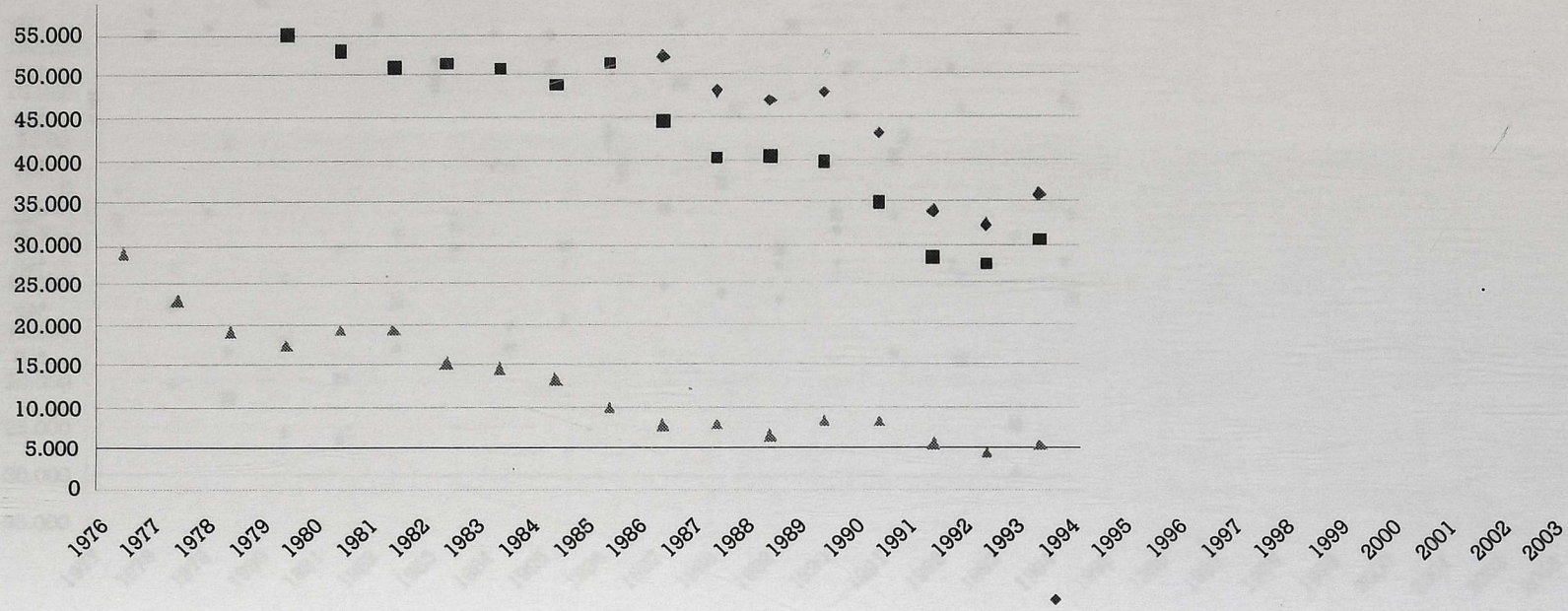
PANORAMA LABORAL EN NECO PERÚAL REVISTA

Valores medios anuales - EPA



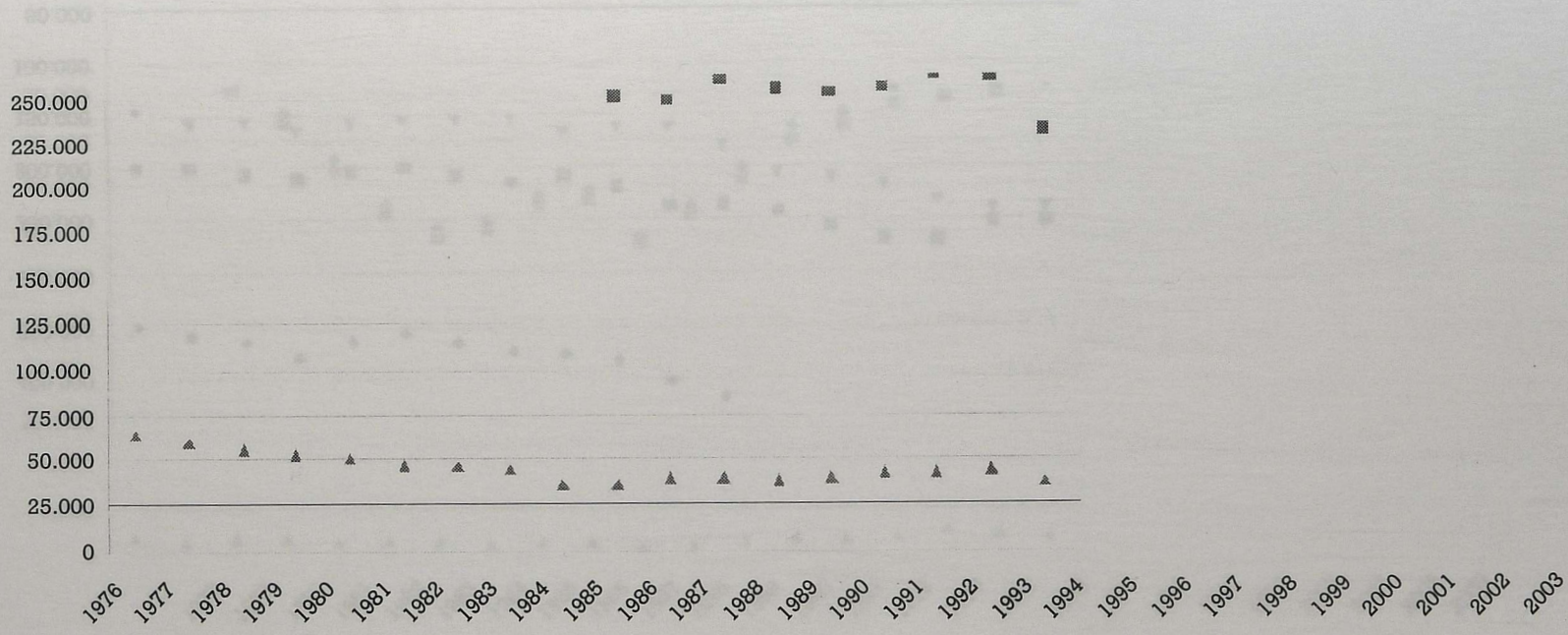


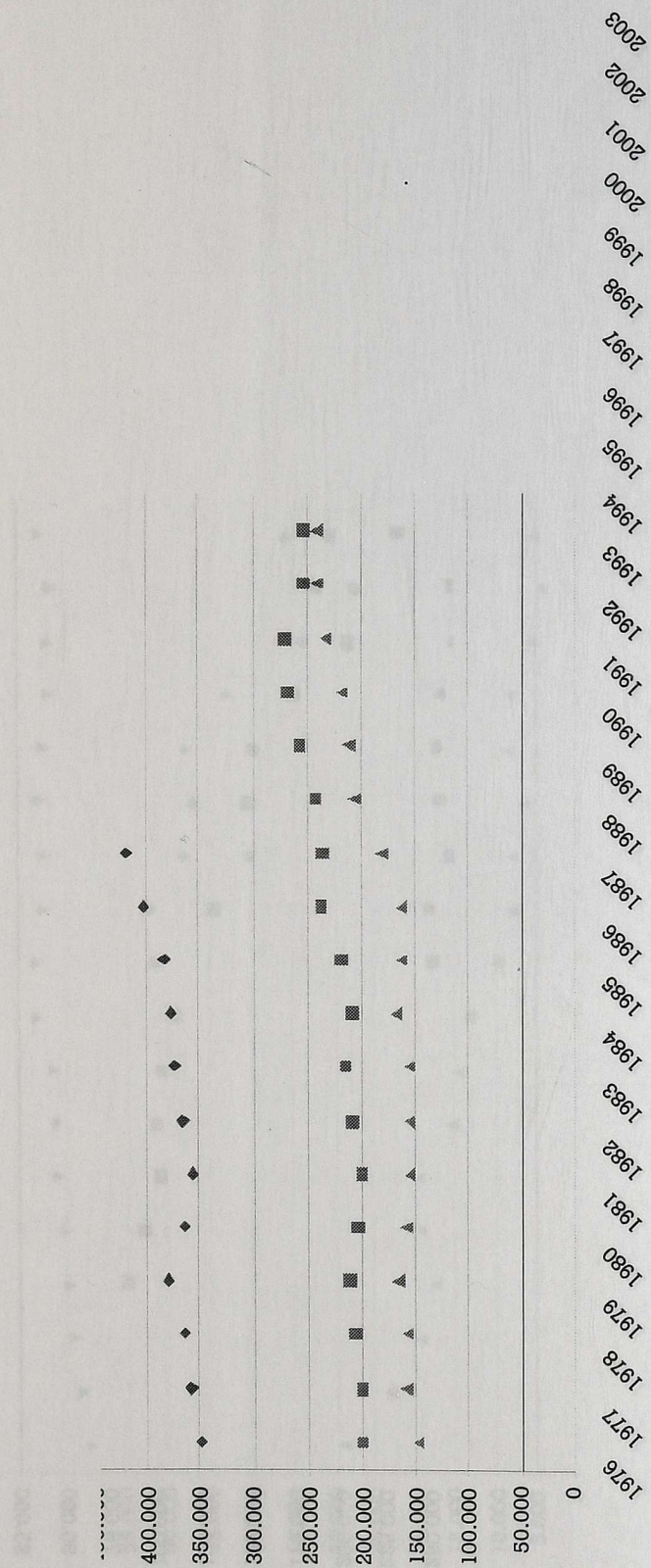
Fuente: Encuesta EPA. Todas las series revisadas conforme a la nueva metodología.



Fuente: Encuesta EPA. Todas las series revisadas conforme a la nueva metodología.

Fuente: Encuesta EPA. Todas las series revisadas conforme a la nueva metodología.





Fuente: Encuesta EPA. Todas las series revisadas conforme a la nueva metodología.

